

Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister, formación y experiencia.

JERY ANDREA FLÓREZ ZARATE
DIANA MARCELA PARRA SÁNCHEZ
DEISY JULIETH SUÁREZ BAUTISTA.

Tutor:

Jhon Henry Orozco Tabares

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciadas en Psicología y Pedagogía

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA
BOGOTÁ D.C.
2020

Agradecimientos:

En la realización de esta investigación participaron diferentes maestros quienes atentamente leyeron, corrigieron, nos dieron fuentes complementarias y nos motivaron a continuar con las escritura y darle un orden cuando no sabíamos cómo proceder, un especial agradecimiento a los profesores del eje de lectura, escritura y educación, muchas gracias por su tiempo e interés.

A este grupo de investigadoras, quienes sin su paciencia, disposición, apoyo mutuo y fortaleza esto jamás hubiera sido posible, muchas gracias. Esperando que esta colaboración, sencilla en muchos aspectos, no sea más que el inicio de la participación en muchas otras investigaciones que en algo aporten a la situación de la educación actual en nuestro país, como ha sido nuestro anhelo desde el comienzo de este viaje, muchas gracias por su trabajo, su amistad incondicional, compañía y por el camino recorrido durante estos largos años, esperamos seguir coincidiendo en la vida.

Finalmente, a nuestro tutor Jhon Henry Orozco, infinitas gracias por su paciencia, por su apertura a escuchar los largos debates que dieron orden a esta investigación y sobre todo a su disposición y tiempo invertido.

TABLA DE CONTENIDO

Nota de las autoras	11
Sobre la pedagogización de la novela:	11
Introducción	13
Capítulo I	15
FORMACIÓN EN EL BILDUNGSROMAN CLÁSICO	15
Justificación	15
Antecedentes	16
La formación en Wilhelm Meister Lehrjahre	17
Bildung desde la tradición germánica	20
Acerca de la relación entre la Bildungsroman y los estudios literarios:	23
Objetivos	27
Marco referencial	28
Formación y Bildungsroman	28
La formación como acontecimiento	33
Horizonte metodológico	34
Capítulo II	39
CLAVES DE LECTURA EN EL WILHELM MEISTER	
2.1. Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister	41
2.2. Tres claves de lectura	43
2.2.1. Narrativas de la formación	43
2.2.2. Formación del individuo: factores internos y externos	51
2.2.3. Formación: Manifestaciones artísticas	53
	2

Capítulo III	56
REFLEXIONES FINALES	56
3. Cuatro factores de la formación humana	56
Dimensión de la experiencia	56
Formación del carácter	58
Formación: componente social	59
Narrativas de la formación y la creación literaria	61
Bibliografía de referencia	63

Nota de las autoras

Sobre la pedagogización de la novela:

Es importante antes de iniciar la presente investigación realizar una aclaración acerca de la pedagogización o más bien la tendencia a tomar ciertos aportes de la literatura y hacerla formar parte del discurso pedagógico, que la somete a normas que en última instancia lo que buscan es hacerla susceptible de ser enseñada o que la lectura de ella, derive en alguna enseñanza, moraleja educativa o imposición de modos de conducta. Podría pensarse que como la fuente principal de esta investigación es una novela formativa que se estudia en el marco de la licenciatura en Psicología y Pedagogía, nuestro objetivo sería insertar la obra en este mismo discurso e imponer la teoría pedagógica con el fin de enunciar u obtener alguna pretensión.

Tampoco es nuestro interés desestimar la pedagogización como una práctica válida en la labor del pedagogo y el psicopedagogo, sin embargo en lo que concierne a las novelas de formación y tal vez a la literatura en general deseamos exponer otra opción, una más reflexiva acorde al género. Por lo que queremos iniciar desarrollando lo que entendemos por pedagogización de la literatura, esta se deriva de un proceso que Larrosa (2013) describe cómo:

Cuando un texto pasa a formar parte del discurso pedagógico ese texto queda como sometido a otras reglas, como incorporado a otra gramática. Y esa gramática es, desde luego, una gramática didáctica, puesto que todo texto se escolariza desde el punto de vista de la transmisión-adquisición. (p. 3)

En este sentido, la pedagogización tiene efectos en la literatura, pues se va encontrar sometida a las reglas metodológicas e ideológicas del discurso dominante del campo. Por lo cual, es usado en la Educación como un instrumento que permite la moralización de los sujetos con respecto a los fines de la misma y la determinación de conductas de los sujetos impuestos por la sociedad.

Según lo anterior, otra de las funciones erradas que se gesta bajo el discurso pedagógico en torno a la literatura ha sido hacer de esta un recurso pedagógico por los contenidos que trata la misma, pues, aunque allí se trabajen temas de interés para el aprendizaje del niño no tiene como fin la enseñanza, como menciona Fortún, J. M. (2002) sobre una entrevista a Christine Nostlinger (1993) “La literatura infantil no es una pastilla pedagógica envuelta en papel de letras sino literatura, mundo transformado en lenguajes” (p.18) e incluso, como menciona Larrosa (2008) “podríamos comenzar diciendo que hay un hilo ininterrumpido en nuestra cultura en el que lo que nosotros llamamos literatura ha sido concebido como un vehículo fácil, agradable e indirecto para la transmisión de alguna verdad” (p.5) pues otro aspecto a resaltar dado por el discurso en educación es la pretensión a la verdad y casi que ello llevaría a pensar que la literatura puede ser susceptible o moldeable con respecto al discurso en el cual se encuentre inmersa.

Sin embargo, la literatura se resiste a fijarse en este lugar subordinado pues como menciona Larrosa (2008) “La insistencia de la literatura en afirmar tozudamente su independencia de cualquier ley que le sea exterior expresa su resistencia a la ancilarización” (p.15)

Ahora bien, es válido afirmar y comprender que al interior de la literatura existe un potencial didáctico, y es así que esta posee una expresión estética que es transversal a todas las áreas del conocimiento pues permite descifrar mediante relatos la naturaleza misma de la condición humana e incluso como fin de la modernidad la perfección de la misma. En contraste, confirmamos que en referencia a la división del subgénero de la novela Pedagógica que ha configurado este mismo discurso, no existiría, pues sería más bien el potencial didáctico que tiene la literatura en general que permite reflexionar, cuestionar, sobreponerse a diferentes escenarios en los cuales el sujeto cuenta con posibilidades en la toma de decisiones y una forma heterogénea en su actuar.

Para finalizar, si bien reconocemos que en la literatura no debería darse esta división en subgéneros, existe en la literatura una mina de oro en torno a su potencial didáctico, expresado en la posibilidad de generar procesos de reflexión en el individuo y que atañe al maestro conocer, no se limita a un ejercicio de pedagogización o solamente de adquisición de

las normas lingüísticas, es más bien un ejercicio de conciencia, de interiorización - acción brindando un espacio para que la novela sea la que hable al lector, le permita identificarse, conmoverse, crear su propia narración y encontrar su lugar en el mundo.

Introducción

Goethe era un poeta de la experiencia inmediata –Lebensdichter–, y en la experiencia inmediata hay que buscarlo, dejando que la armonía final se recomponga sola (Reyes, 1989, p. 9)

La presente investigación se inscribe en la línea de trabajo del eje de lectura, escritura y educación que lleva por título: “los lenguajes de la formación” y concentra su mirada en el momento de aparición de la primera novela *Bildung* titulada *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*, a finales del siglo XVIII en Alemania. Esta pesquisa se titula: “*los años de aprendizaje de Wilhelm Meister, formación y experiencia*”, y recoge una buena parte del material estudiado y organizado alrededor de dos objetivos generales, en primera instancia, situar la formación como un acontecimiento en el individuo presente en la novela, y en segunda instancia, fundamentar la formación humana desde las narrativas de formación.

Se tiene por referente central a Goethe, en particular su novela *Wilhelm Meisters Lehrjahre*. A partir de las temáticas desplegadas en esta obra se desarrollan los conceptos de formación y *Bildungsroman* (fundamentada desde Rebekka Horlacher (2014), Martin Ignacio Koval (2018) y Miguel Salmerón (2002) y acontecimiento (desde la perspectiva trabajada por Roger Chartier (2006)).

La formación, se comprende como una suerte de autoconocimiento, cultivo de sí, que se instaaura en la cultura alemana del siglo XVIII como *Bildung*, sujeta a la transformación interna del individuo que responde a unos preceptos éticos y estéticos de la época en cuestión, de allí surge un abanico de posibilidades que dan apertura a las narrativas de la formación que

se constituyen en las diversas maneras de narrar los sucesos que encuentra el individuo en su camino.

Esta investigación considera la formación como un acontecimiento en el individuo apoyado en los preceptos de Chartier (2006) citando a Foucault en *el orden del discurso*, ubica el acontecimiento como un hecho histórico que no obedece a algo preestablecido ya que es mediado por el azar, no es un acto ni la propiedad de un cuerpo, se produce como efecto y se dispone materialmente, estableciendo series múltiples, divergentes, pero no autónomas que permite circunscribir el lugar del acontecimiento y las condiciones de su aparición. Es así como la formación, surge como acontecimiento en relación a varios sucesos que no sostienen una relación aparente entre sí, y que sin proponérselo condicionaron las formas de pensamiento del siglo XVIII. Finalmente, esta formación se desarrolla de forma magnánima en el libro de Goethe, sin que exista un precedente directo en tanto a la autoformación de un individuo en relación a un componente altamente estético.

Posteriormente, se realiza una breve presentación de la novela y del autor de la misma, para dar paso a las tres claves de lectura. La primera, enmarcada en la experiencia de formación de Wilhelm, Serlo, Natalia, Teresa y el alma bella (tía de Natalia) brindando la posibilidad de entender la formación no solo desde el héroe prototípico de las novelas *Bildung*, sino también de algunos personajes que lo acompañan a lo largo del relato; la segunda clave, hace referencia a los factores internos y externos a los que se enfrenta el individuo a lo largo de sus años de aprendizaje resaltando como estos pueden influir en sus decisiones y sentires; la tercera clave, comprende las manifestaciones artísticas como los elementos del campo artístico que ennoblecen y conmueven el alma de los individuos, en la novela de formación estos son relevantes pues configuran acciones determinantes para los mismos.

Para finalizar, esta investigación concluye con unas reflexiones que giran en torno a uno de los aspectos de la formación: la experiencia y la forma particular como esta es narrada. La posibilidad que ofrecen las ficciones de hacer consciente al individuo de su propia formación y las peculiaridades de la misma. Anudado a lo anterior, se atañe a la formación un componente social, que refiere a la influencia que tienen los otros en la configuración del carácter del individuo y el lugar que este asume en el mundo.

Capítulo I

FORMACIÓN EN EL BILDUNGSROMAN CLÁSICO

La *Bildung*, entendida como formación/autoformación, se reconoce en una de las novelas del siglo XVIII escrita por Goethe, *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*. En esta novela, la formación del héroe se basa en la experiencia del individuo, y por ello alude a la formación interna del hombre que a su vez contribuye a la formación del lector. En este sentido, es a partir de la experiencia individual que es posible narrar la formación, puesto que es difícil hablar únicamente desde la experiencia propia cuando en el interior de cada hombre los hechos o los aprendizajes son recibidos de diferentes maneras.

Los años de aprendizaje del individuo desde la autoformación nos lleva a pensar en la idea que se tiene de formación en la cultura alemana de la época de Goethe, debido a que el individuo no parte de una serie de sucesos establecidos que le indican cómo ordenar su vida, pero tampoco, deja todo al azar del destino. Por lo cual, cobra sentido la lucha entablada entre el mundo y el yo (individuo), en donde es fundamental el arte, la ética y la estética. Lo anterior, nos llevó a preguntar ¿Por qué considerar que la formación del individuo es una condición en la novela de Goethe *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* y se sitúa como un acontecimiento al interior de la cultura alemana?

Justificación

La emergencia de una pesquisa que se proponga como objetivo indagar por las narrativas de la Formación pone en evidencia la crisis actual de la formación en los diferentes contextos sociales y educativos. Para dar una respuesta es importante reconocer como indicio la génesis del concepto *Bildung*, nacido en la cultura alemana que puede entenderse como darse forma a sí mismo o el cultivo de sí, autoformación, auto-reflexión, y que ha ido perdiendo relevancia en la actualidad. La formación se expresa en la *Bildungsroman* como subgénero literario de la novela y al interior de su lenguaje permitirá un importante cúmulo de posibilidades, una serie de modos que se traducen en la literatura o de manera general en las artes y se narra de manera ética y estética para la formación del individuo.

Esta investigación pretende dar cuenta de la formación como acontecimiento en el individuo partiendo de la novela de formación escrita por Johann Wolfgang Goethe, por esta razón, enmarcar la formación en el siglo XVIII y la ilustración alemana nos lleva a pensar en la clase burguesa que representaba Wilhelm, la cual podía dedicar tiempo a alimentar y moldear su espíritu con respecto a los ideales propios de la época. Es así que, la formación es un acontecimiento propio de la cultura, al mostrar que existe un conflicto en el que el resultado es el mismo individuo, debido a que éste al tomar las decisiones mediadas por la constitución de la experiencia, puede involucrar al lector que de una u otra manera se identifica con la narración, aproximándolo a pensar en la reflexión de los hechos. Por ello, el individuo se da forma cuando puede expresar y considerar los diferentes gestos desde lo interior como aprendizaje, y se puede decir que el objetivo es la formación de su carácter.

De ahí que, las diferentes vivencias por las que pasa el héroe de la novela den cuenta de la experiencia trascendental para él mismo, puesto que es a través de la reflexión de los actos, la modificación de las conductas y la transformación interna que se evidencian las narrativas de la formación. En ese sentido, los hechos por los que pasa cada individuo son el resultado de los aprendizajes que lo llevan a constatar desde el interior su transformación o formación. Así pues, esta apuesta por la formación que se centra en la constitución de un sujeto inacabado es para éste un marco de referencia que se ubica desde otra óptica y lugar de acción para permitir que los individuos gesten experiencias más significativas sobre la comprensión de sí mismos, en la cual se reconozcan procesos de transformación interior con incidencia en los entornos a los que pertenecen.

Ahora bien, en la relación que se puede gestar entre la literatura y el campo educativo es posible esgrimir que, en primer lugar la literatura posee un potencial didáctico que puede ser un recurso para el trabajo en aula que desarrolle el maestro, donde el educando no solo fortalece habilidades propias de su lengua materna, es decir, como un ejercicio del pensamiento en la apropiación de las normas lingüísticas y su uso sino también y en segundo lugar, como un canal de doble vía en tanto el maestro como el educando en su dimensión personal se identifican con significados y sentidos construidos en la lectura, un proceso de

formación que les permite pensarse, repensarse y reflexionar acerca de sí mismos, sus actitudes, acciones, su entorno y construcciones hechas a lo largo de su vida.

En este sentido, en medio de las posibilidades que comunica la literatura se encuentra la escritura y allí las narraciones propias que cada sujeto construye, su historia de vida particular envuelta en sucesos y experiencias que dan forma a su carácter, saliendo de sí y enfrentándose a un entorno social que también demanda de él, por lo anterior menciona:

Michel Petit, puede ser a cualquier edad un atajo privilegiado para elaborar o mantener un espacio propio, un espacio íntimo, privado. La lectura es transgresora, en ella el lector le da la espalda a los suyos, se fuga, se salta una tapia, la tapia de la casa, el pueblo, el barrio. Es desterritorializante, abre hacia otros espacios de pertenencia, es un gesto de apartamiento, de salida, pues el origen de innumerables cuentos, novelas y relatos es el alejamiento de la familia, de la casa y la transgresión. La lectura literaria, nos introduce en un tiempo propio en el que la fantasía tiene libre curso y permite imaginar otras posibilidades, pues no podemos olvidar que sin sueño y sin fantasía no hay pensamiento ni creatividad. Leer no nos separa del mundo, nos introduce en él de manera diferente, lo más íntimo tiene que ver con lo más universal, y eso modifica la relación con los otros (Petit, 2002, p.5).

1.2 Antecedentes

Partimos de reconocer la dificultad que tenemos los hispanoparlantes de estudiar la literatura *Bildung*, primero porque se trata de un fenómeno típicamente alemán y segundo, porque la bibliografía crítica escasea en nuestra lengua¹. Advertida la dificultad nos propusimos un rastreo documental de artículos que guardan semejanza con los conceptos desarrollados en el trabajo, en total revisamos 15 documentos, tematizados en tres bloques

¹ Si hacemos caso al estudio de Martín Ignacio Koval: “Hemos dado con tan solo cuatro textos importantes de autores de nuestro país: los dos –muy valiosos– de Nicolás Jorge Dornheim (“Formación y felicidad. Una clave de la historia de la novela alemana”, de 1981; y “Las hermanas de Wilhelm Meister. Años de aprendizaje femenino en la novela de formación”, de 1996, pero publicado en 2001), y los de José Luis de Diego (la primera parte de “La novela de aprendizaje en Argentina”, 1998) y José Amícola (La batalla de los géneros, 2003). El único libro escrito en lengua castellana dedicado enteramente al tema es La novela de formación y peripecia (2002), de Miguel Salmerón. No hay, pues, una tradición crítica relevante en el ámbito hispanoamericano, lo cual no deja de ser un problema” (Koval, 2018, p. 15).

analíticos: los que guardan relación con el concepto de formación en la novela *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* (4 artículos), los que miran las *Bildungsroman* en relación a estudios literarios (6 documentos) y los que se aproximan a una genealogía del concepto de *Bildung* en la tradición germánica (5 documentos).

La formación en *Wilhelm Meister Lehrjahre*

La formación eje central de la investigación en curso sostiene una estrecha relación en tanto su surgimiento en el contexto de la Alemania del siglo XIX con la aparición de un subgénero literario propio de la *Bildung*, la *Bildungsroman* cuyo principal exponente a lo largo de los años a sido la novela goethiana *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*. Por lo anterior, se hizo necesario ahondar en trabajos investigativos que tratarán de develar el concepto de formación a partir de lo narrado en la novela, con el añadido de que dicha relación se encuentra sustentada en un momento particular de la historia europea, el proceso de ilustración y la forma particular como se vivencio en Alemania.

En el primer trabajo, *Sobre el concepto de formación en el *Wilhelm Meister* de Goethe* (Gómez, 2002) se establece una relación entre el concepto de formación inscrito en la novela *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* y el impulso que este concepto generó en el campo de la educación alemana enmarcado en el contexto de la Revolución Francesa² y por ende del proceso de Ilustración.

El concepto de formación que Goethe desarrolla en su novela tiene que ver con la capacidad del individuo de darse así mismo forma a través de un mensaje transmitido por la época; hay en cada ser una fuerza creadora que se desarrolla en medio de las experiencias, para Wilhelm, significó abandonar el teatro³ y comenzar a plantarse en el mundo, elevándose a una misión suprema. *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*⁴ se transforman en una novela formativa puesto que lo que hay en ella contenido representó un estímulo en respuesta a una inquietud presente en la época de la Alemania del siglo XVIII, la necesidad de levantar una clase social mayormente cultivada.

² Los sucesos de la Revolución Francesa no son indiferentes a la trama del *Wilhelm Meister*. Wilhelm es un alma moralmente revolucionaria.

³ El teatro se convierte en el motor formativo de la nación

⁴ *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister* es una novela espectral y una novela augural.

De este modo, el artículo aporta a la presente investigación una perspectiva de la formación ligada a las tendencias, comprensiones e ideales de una época determinada, fruto de un proceso particular de maduración de una sociedad, la formación responde a la necesidad de una nación de construir una identidad sostenida en la cultura. La formación es el resultado de varios acontecimientos sumidos en el contexto de la Ilustración, la necesidad de racionalizar las manifestaciones internas, la reflexión sobre el mundo interior, espiritual derivada del pietismo y corrientes religiosas similares y la aparición de la figura del individuo, hijo de la modernidad.

El segundo artículo de investigación titulado *Teatro, formación y vida en el Wilhelm Meister de Goethe* (Werle & Restrepo, 2011) tiene como objetivo poner en disyuntiva la idea de que en la obra goethiana, los años de aprendizaje de Wilhelm Meister, el teatro⁵ es lo que da forma, como si de un instrumento educativo se tratara. Se subraya el problema del “género elevado” del teatro, y de preguntar si esta manifestación artística da cuenta todavía de los múltiples aspectos de la vida en la época posrevolucionaria. En esta novela de Goethe, ocurre un cambio de género: el género elevado del teatro desciende a las contingencias del género prosaico, la novela.

Aporta esta investigación en tanto el autor pone en tensión la función del teatro en la formación del protagonista de la novela goethiana, se da cuenta que si bien Wilhelm en un primer momento se inclina por la vida del artista no es más que la idealización que él mismo ha hecho sobre el oficio y su deseo algo egocéntrico de escribir una obra compleja. Esta primera etapa de formación, que se encuentra llena de obstáculos y dudas se refleja en los libros del 1 al 5, y se entiende como una formación interior idealizada y “elevada” con ironía, puede decirse que el protagonista no tiene completamente sus pies a nivel del suelo.

⁵ Walter Benjamin dice que el teatro alemán está vinculado con el proceso temporal de un modo muy diferente a como funciona la tragedia clásica. Lo explica argumentando que como su tensión apunta menos al desenlace que a los acontecimientos particulares, puede abarcar las más amplias extensiones de tiempo: *Las obras de Shakespeare permanecen como monumentos a la vera de ese camino, y Goethe lo cruzó con la segunda parte de Fausto. Es un camino europeo, pero sobre todo, alemán. Si es que se puede hablar de un camino y no tan solo de un sendero de contrabandistas, por el que nos ha llegado la herencia del drama barroco y medieval. Esa huella reaparece hoy, tan borrosa y llena de malezas como siempre, en los dramas de Brecht* (Benjamin, 1970, p. 10).

En los dos últimos libros de la novela, por medio de la intervención de otros personajes que, en la metáfora de la narrativa, aborrecen la idealización, las interpretaciones artificiales de la realidad circundante, la formación se coloca en una base real, va desde el interior al exterior, es decir que Wilhelm se planta en la vida.

El tercer trabajo que corresponde a *La crítica de Hegel a la concepción de “alma bella” y su vinculación con los personajes de las obras de Goethe* (Arnolfo, 2019) expone y desarrolla la crítica de Hegel a la concepción de “alma bella” en tanto en el *Wilhelm Meister Lehrjahre*, el alma bella en su confesión, asume que sus criterios morales frutos de su proceso formativo, totalmente intrínseco, son absolutos y universales, se manifiesta como la voz del universal abstracto que contempla en soledad, y se concibe como la reflexión de lo absoluto y divino. Sin embargo, la obstinación de este personaje de la novela de interiorizar ciertos aspectos del influjo externo, que van más allá de sus interpretaciones de lo moral, racional y lo divino, implica “la imposibilidad de exteriorización objetiva de lo aprehendido, ya que no posee un contenido que pudiese transformar y presentar como suyo.” (p.78)

Aporta a la investigación puesto que refleja una crítica a la autoformación que se expresa en la novela, más allá de la figura de Wilhelm, el héroe prototípico e idealista, que no contempla el salir de sus propias sobreestimaciones, las expresiones del alma bella son la manifestación de la imagen que tiene de sí misma, y no son útiles para los demás. Se expresa una formación cuya subjetividad se encierra sobre sí misma, y no permite que esa interioridad enriquecida se exteriorice.

El cuarto artículo de investigación corresponde a *El concepto de formación en la novela los años de aprendizaje de Wilhelm Meister de Goethe*⁶ (Molina, Gonzalez & Romero, 2019). Esa investigación de grado tiene como objetivo rastrear el concepto de formación en los años de aprendizaje de Wilhelm Meister a partir de categorías de análisis necesarias para delimitar el concepto: novela de formación y la formación entendida como cuidado, disciplina e instrucción. Bajo la noción de pedagogización este artículo en particular, propende a ver en la novela un carácter formativo, realizando la afirmación de que es posible que este tipo de géneros literarios puedan servir al lector como una guía de comportamiento o de modelo a

⁶ Trabajo de grado realizado para optar al título de licenciado en psicología y pedagogía avalado por la Universidad Pedagógica Nacional en el año 2019.

seguir, basado en la moral que asegura la existencia del hombre en el mundo, fijando la controversia lo objetivo del mundo y lo subjetivo del individuo.

El principal aporte de este proyecto a la investigación en curso está en concebir la formación como un ejercicio interior atado a un sentido de lo humano bajo las figuras de pasión y deseo; dicha formación tiene un carácter subjetivo puesto que es el individuo el que retoma el entramado de sus propias experiencias, por lo mismo, carece de episteme dado que es un proceso impredecible.

En conclusión, la formación en los años de aprendizaje de Wilhelm Meister apunta a ser una formación individual, un proceso de contemplación de las experiencias propias, en relación a las propensiones del sujeto y a las inclinaciones de una época determinada, sin embargo, esta formación carece de sentido si el sujeto no permite que ese proceso contemple el exterior y responda a ciertas demandas sociales, de alguna forma, que lo que ha hecho el individuo de sí mismo, tenga un lugar en las condiciones reales del mundo.

Bildung desde la tradición germánica

En las investigaciones se evidencia la línea delgada que permite distinguir la formación (Bildung) de la educación (Erziehung), sin embargo en ocasiones esta se diluye y se nombra sin ninguna discriminación. Por lo cual, se pretende rastrear el origen o procedencia del concepto Bildung para intentar comprenderlo desde las distintas voces y les otorga un significado muy ligado a las propensiones e inclinaciones que la enmarcan y establecen algunos aspectos en relación con el otro desde la individualidad. También es importante resaltar que se hace énfasis en el concepto de formación para intentar recoger los aportes a la presente investigación.

El primer artículo titulado *De Alemania a Latinoamérica: revisiones respecto a la Bildung y bildungsroman* (Peña, 2011) sustenta que la Bildung era entendida por Hegel como “aquella experiencia individual la cual supone una apropiación de la cultura y una maduración.” (p. 2). Es así que, se les adjudica también a algunos escritores de la Alemania del siglo XVIII el concebir al sujeto transformado como un hombre maduro- hombre formado, es decir un sujeto de mundo o con vivencias. Por tanto, el concepto Bildung requiere inmiscuirse en las

lecturas de los alemanes que responden a un tipo de hombre y su relación con el mundo “fundada en la razón (no exclusiva), el arte, la cultura o el viaje más que en la tradición; cuyo resultado: transformación y ascenso respecto a sí mismo varía de sujeto a sujeto, por tanto, es único.”(p. 2)

También aborda a Goethe desde el libro del Werther e indica que la formación parte de una trilogía enmarcada en lo religioso que siempre busca la felicidad, lo cultural (experiencia de vida) refiriéndose al dibujo, la pintura y la poesía para el hombre culto desde su sabiduría en la vida, y los deberes de ciudadanía recogidos en la obediencia de las normas establecidas y la posibilidad de incumplirlas, permitiéndole al sujeto construir su propio camino sin ninguna guía. Para exponer la distinción entre educación y formación, aborda dos novelas latinoamericanas, la primera es *Los Cachorros* de Mario Vargas Llosa a la que adjudica un modelo de novela de formación y *Don Segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes que la asigna a la educación gracias a los actos del protagonista que tienden a la imitación, finalmente cierra lamentando la ausencia de la formación en la escuela.

El segundo artículo titulado *Experiencia y formación: La Bildung* (Fabre, 2011) expone la Bildung en su origen, como el trabajo que realiza el individuo sobre sí mismo con el objetivo de cultivar los talentos para alcanzar el propio perfeccionamiento, y desde la individualidad como una “una totalidad armoniosa, lo más rica posible, totalidad que en cada uno permanece vinculada a su estilo singular, a su originalidad.” (p. 216). Luego cita a Hegel centrado la Bildung como “la antítesis de la espontaneidad, de la inmediatez” que da paso al “esfuerzo de humanización del individuo” (p. 217) es decir, a la constitución de sí mismo para labrar su propio destino. Afirmando, que la vida es considerada experiencia si se da únicamente de forma reflexiva y “si se transforma en conciencia y se exterioriza en obras.” (Citando a Hegel, p.221)

Por otro lado, indica que los románticos alemanes a través de la narrativa hacían posible la teorización de sus vidas como novelas y por ello afirmaban que “la formación se convierte en la experiencia de un sujeto en la búsqueda de sí: la vida misma en tanto que construye o destruye las formas” (2011, p.223). Y hace referencia al héroe de la Bildungsroman de *Los años de aprendizaje* como alguien que busca continuamente su identidad, enmarcándola en el mundo del trabajo, la cultura, el lenguaje, la aventura e incluso en las relaciones con los otros

haciendo posible que el sujeto logre reflexionar, transformarse y llegar al perfeccionamiento de sí.

En el tercer artículo titulado *El conocimiento “forma” cuando se sabe “deformado” por el suelo que habitamos* (Cullen, 2014) se realiza una breve revisión del concepto de formación, indicando que es una cultura en busca de su sujeto, siendo el sujeto de conocimiento el objetivo y el desarrollo en qué radica la cultura (el suelo que habitamos). Es así que, Hegel entiende la formación desde una relación dialéctica entre formación de la razón y formación sustancial, por un lado, siendo el sujeto el producto de un proceso que va de la teoría posibilitando la práctica a la racionalidad y por otro lado, siendo efecto de una sucesión del espíritu moral que va de la ética hasta el extrañamiento socio- histórico en las relaciones de saber, poder y riqueza.

Pero también entendida, como experiencia-cuidado de sí y responsabilidad-cuidado del otro en busca de su sujeto. Concebirla como abierta a lo nuevo a lo diferente es entender lo que forma históricamente al humano, la experiencia, asimismo es interpelación ética del otro en cuanto otro desde la hospitalidad y la conciencia de reconocer al otro, responsabilidad; “en la formación como praxis, como experiencia y cuidado de sí siempre se pone en juego el cuidado del otro en cuanto otro es decir, simplemente, la justicia.” (p.593). Concluye, afirmando que la formación se relaciona con el conocimiento porque permite que el sujeto pierda el miedo a pensar actuando, denominado como potencia en formación.

El cuarto trabajo titulado *Crisis, universidad y Bildung* (Mazzola, S.A) expone la crisis como lo que lleva a la crítica y hace referencia a la crisis de la universidad respecto a la Bildung ya que esta se ve diluida y en contraste debe considerarse como fundamental para el fortalecimiento de la misma esencia de las universidades; rescatar entonces la Bildung como auto-reflexión histórico-conceptual que posibilita a la universidad valorar los compromisos en la sociedad y con los individuos. Gracias a la consolidación de la burguesía la Bildung moderna logra aceptación como un concepto alemán único en el último tercio del siglo XVIII, es decir un concepto intraducible en occidente pero aparentado con la formación, principalmente con miras hacia el futuro como un espacio abierto en constante evolución a través de la posible autorrealización y para la formación del carácter del individuo.

El quinto artículo titulado *Una aproximación a la idea de formación* (Peña, 2010) expone la distinción entre la educación y la formación haciendo énfasis en las implicaciones o características de la segunda como algo único. Por tanto, inscribe la formación al acto de reflexionar y a la necesidad de aprender, es decir a “una aproximación de la cultura” en el sentido romántico como lo menciona Hegel, en contraste la educación parte del acto intencional sistemático de la enseñanza. Precisamente, la Bildungsroman considera que un hombre formado debe ser culto y una de las implicaciones es la marca del cambio, dada por medio del viaje o la metáfora de viaje cuando el personaje comienza a tener conciencia de las dificultades del mundo, pues de esa manera la experiencia es transformadora, afecta al viajero, en busca de la maduración.

En este sentido, los artículos nombrados anteriormente recogen las diferentes perspectivas frente al concepto Bildung, entendido también como formación y por ello solo se hace énfasis en el mismo. Es así que para esta investigación el concepto de formación es tomado desde la tradición germánica; las aportaciones más relevantes son las hechas por Hegel al considerar la experiencia como un factor fundamental para la formación del hombre desde la reflexión y el aprendizaje. Por ello, cultivar el espíritu, aportar a la cultura, la formación del carácter y la maduración que logra el sujeto durante sus años de aprendizaje, por medio de la experiencia es esencial para ser culto y alcanzar el perfeccionamiento de sí.

Acerca de la relación entre la Bildungsroman y los estudios literarios:

El concepto a desarrollar a continuación es la relación existente entre el sub-género literario que surge en Alemania, la Bildungsroman en relación a los estudios literarios.

Para iniciar, el documento *Bildungsroman historias para crecer* (Gallego, 2013) presenta una conceptualización sobre este sub-género, parafraseando al autor, este es un género narrativo que se caracteriza por presentar una evolución y maduración del personaje protagonista a lo largo de sus páginas. Así pues, es posible caracterizar una serie de novelas que evidencian el desarrollo físico, moral, psicológico y social de un personaje que recorre un camino desde la niñez hasta la madurez. Allí se hace énfasis en el personaje protagonista de la novela, pues, éste es centro de profundas transformaciones donde se resalta la

identificación entre el lector y el lenguaje; esta relación se debe a que el lector percibe múltiples experiencias y sensaciones por primera vez.

Algunas de las características que resalta este autor sobre el sub-género literario, citando a Dilthey, en primer lugar, el protagonista es un personaje joven generalmente hombre que se encuentra expuesto a experiencias vitales con el fin de encaminarse en el autoconocimiento; en segundo lugar, el protagonista inicia su camino de formación cuando se inmiscuye en un conflicto con el mundo que habita, pues allí se verá enfrentado a situaciones que darán forma a su carácter y dejarán aprendizajes en su vida además, del conflicto entre su vida idealizada y su realidad, por último, las novelas de formación no contemplan la muerte del protagonista, su final es afortunado y permite apertura a una secuencia, como en el caso del propio Goethe.

El siguiente documento, el texto *La novela de formación y sus relaciones con la pedagogía y los estudios literarios* (Arango, 2009), allí devela la mutación del concepto de formación. La autora pretende encontrar en las novelas de formación posibilidades para gestar la relación existente entre formación humana y estudios literarios sin que ello implique la pedagogización de las mismas.

Este estudio inicia con un breve recorrido por los cambios de las bildungsroman que dependen en mayor parte de la transformación que sufre el héroe y el movimiento literario al que pertenece la novela, entre ellas se encuentran géneros como el realismo, el modernismo y el posmodernismo. Además, este artículo denota elementos importantes acerca de la cultura alemana como la clase burguesa y el frágil carácter psicológico, además de la prevalencia de los ideales de nación. Se resalta, el centro de la novela sobre el carácter subjetivo del personaje y las decisiones “tomadas” por él, que realmente son decisiones de su entorno, aquellos que lo rodean y sus influencias.

Finalmente, entre las conclusiones relevantes que se encuentran, se enmarca la posibilidad de comprender la reflexión como predominante en la literatura, pues esto evita la transmisión de un “deber ser” impuesto socialmente, esta reflexión se encuentra en vías de resaltar el proceso de autoformación humana más que la instrumentalización de la novela, es decir, debe centrarse en las posibilidades que ofrece la novela en su comprensión amplia acerca de la formación humana y no en términos de auto-formación, transformación o deformación

Además, el análisis pedagógico debe evidenciar el proceso auto-formativo humano antes que la posibilidad auto-formativa que esta provoca en los lectores.

El siguiente texto *Formación (Bildung) y creación literaria "Llegar a ser lo que se es" en diversos mundos posibles* (Saavedra, 2017) reconoce en la creación literaria la posibilidad de nuevos mundos que surgen desde la ficción. A partir de la idea de formación en la cultura alemana inscrita como Bildung y entendida como auto-realización, cultivo de sí, la Pedagogía debe permitir al sujeto profundizar más allá de la propuesta educativa y construir nuevos mundos que surjan de su interior como proceso de auto-cultivo, allí se entiende la creación literaria como dimensión estética por las posibilidades en la búsqueda de sentido y despliegue interno para el sujeto, objeto de la educación que manifieste e indague sobre la condición humana que le precede.

La creación literaria se encuentra al margen de las prácticas educativas tradicionales, pues se busca un proceso educativo a través de la ficción y creación de diversos mundos que se encuentren al alcance del sujeto como manifestación interna (voluntad, autonomía, toma de postura, conciencia) y así mismo reflejar su comprensión acerca del significado de lo humano plasmado a través del lenguaje, otros modos de ser y la transformación de sí mismo.

El texto *Modulación temática de las matrices de sentido en un texto narrativo: "los años de aprendizaje de Wilhelm Meister", de Goethe* (Aguilera, 2017) permite al lector identificar algunas generalidades acerca de los elementos de análisis presentes en las narrativas, se enfoca en la construcción poética que el autor hace en este libro. Además, se resaltan rasgos a tener en cuenta como la posibilidad de identificación con la realidad.

Al interior de los aspectos característicos; primero, se menciona un juego espejo entre el lector y la obra, en el cual mediante diferentes escenas se plasma la condición humana y el acercamiento a la realidad; segundo, el carácter del hombre que se encuentra condicionado por leyes y principios que rigen el mundo, es decir, interiorizar y contemplar el funcionamiento del universo; tercero, el espíritu humano como la forma del mundo que da cuenta de la virtud; cuarto, la poesía como fuente de crecimiento donde habita el hombre, como forma de conocimiento auténtico.

Los rasgos pertenecientes al análisis literario son la unicidad, debe existir un centro sobre la diferencia entre textos, las relaciones de proximidad y distancia, de cita, negación, ironía y parodia. Específicamente en el texto, los años de aprendizaje de Wilhelm Meister, se inscribe una descripción del autor a lo largo de la narración, es decir, la obra expresa la sensibilidad o formación espiritual del autor, esta obra en específico constituye la creencia de un destino personal en la relación yo-mundo como parte de la conciencia artística del autor.

Ahora bien, otro autor que contribuye en gran medida a la teorización de las novelas *Bildung* es Martín Koval (2014) con el trabajo titulado *El bildungsroman alemán* donde pretende definir como la novela de formación en el largo siglo burgués alemán -como él se refiere- ha comprendido la crisis identitaria de la adolescencia, lo que allí sucede, hechos que se desenvuelven y las implicaciones de salir de la casa materna en un viaje que implica la entrada en la madurez, así pues el subgénero de las *Bildungsroman* se entiende como un subtipo de las *Initiationsgeschichten* o novelas de iniciación, por lo anterior, el autor propone un método de estudio descriptivo-explicativo para dar cuenta de su relevancia histórico-literaria.

Para conceptualizar las novelas de formación, Koval afirma que están situadas por unas características propias y particulares que dan cuenta de un contexto histórico e intelectual, en este caso Alemania del siglo XVIII, donde se encuentra como auge la Ilustración, que pretende configurar un nuevo sujeto, allí la estética juega un papel importante en tanto se encuentra unida a la Educación con un interés individual en armonía con su entorno social.

Al interior de las *Bildungsroman* se comprende uno de los aspectos característicos que componen este subgénero, allí se enmarca la adolescencia como una etapa de oposiciones, específicamente la vocación disruptiva del sujeto adolescente y las exigencias hechas por el padre, ejemplificando esto, el individuo pretende llevar como destino una vida artística que se contrapone a lo que espera el padre de él, tales como la secuencia y el liderazgo de los negocios y asuntos familiares. Esta vocación que surge en el individuo se le atañe un carácter patológico ya que produce una visión desajustada de la realidad, por lo cual, es idealista, en palabras de Koval:

La adolescencia es, así pues, en la lógica narrada por los Bildungsroman, un estadio intermedio, de oposición a la legalidad paterna (social), de irresponsabilidad (ética y sexual) y de alienación psicológica y material respecto de la sociedad (p. 362)

Por ello se hace necesario para el adolescente la guía y orientación de otros (adultos).

Finalmente, el último texto que recoge las discusiones acerca de la génesis de la Bildungsroman se refiere a *Reflexiones sobre el sujeto en el primer Bildungsroman* (Escudero, 2007) aquí se plantea el subgénero por medio de una lectura comparativa entre algunos representantes del género, para ello se toman novelas como los años de aprendizaje de Wilhelm Meister (sus debates en torno a la educación), Enrique de Ofterdingen (el pensamiento de Fichte), Hiperión (la vía estética propuesta por Schiller), y, finalmente, Gato Murr (revisión escéptica del género), esto vinculado al marco filosófico al que corresponden. Estas novelas se justifican por encontrarse en la cúspide de la época, por representar relatos filosóficos y estéticos.

La primera definición que propone el autor acerca de la Bildungsroman hace referencia a un subgénero de la novela, que tiene como centro la formación y aborda la peripecia del protagonista en su camino a la edad adulta, allí se destacan escenas y experiencias que permiten la construcción de conciencia (a partir de la propia conflictividad) e identidad. Por lo que es problemático para el héroe en formación establecer una coherencia y conclusión de un proceso que se entiende como histórico y terminaría con su muerte. Parte de los elementos estructurales prototípicos a todas las obras que se inscriben en este género son: “la figura del mentor, el viaje, la institución educativa y religiosa, la primera experiencia sexual, etc.— hasta las implicaciones que la idea de formación inflige en la construcción del texto” (p.18).

Objetivos

1. Proponer una mirada de la formación como un acontecimiento en el individuo difundido a través del subgénero literario del Bildungsroman, tomando como referente su obra cúspide.⁷

⁷ Hablamos de los años de aprendizaje de Wilhelm Meister como la obra cúspide del subgénero literario Bildungsroman sustentadas en la afirmación que hace Horlacher en el año 2015 “Pese a la imprecisión de los límites del género, se considera al *Wilhelm Meister Lehrjahre* como el mejor ejemplo de Bildungsroman, dado

2. Suscitar algunas reflexiones acerca de la formación humana a partir de las narrativas de formación halladas en *Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister*.

Marco referencial

Formación y Bildungsroman

La *Bildung* (formación) nace en el contexto de la Alemania del siglo XVIII promovida por varios sucesos que no guardaban una aparente relación entre sí. En primer lugar, la influencia del pietismo como un movimiento de reforma del protestantismo alemán, que pretendía renovar la vida espiritual del individuo a través de la interiorización de la fe. En segundo lugar, el posicionamiento de la filosofía inglesa que se había trazado como objetivo establecer una unión teórica entre los conceptos de razón y fe, ofreciendo como menciona Horlacher (2015) “una alternativa a la filosofía racional y materialista de la ilustración” (p.15).

En tercer lugar, se encuentra la relación que en este siglo se establece entre la ética y la estética. Las consideraciones de si lo bello era subjetivo o podía otorgársele una determinación objetiva en el marco de una teoría estética. Sin embargo, es importante señalar que los sucesos anteriores se circunscriben en la teorización de la Ilustración y la pregunta por su naturaleza, que solo encontró respuesta por medio del esclarecimiento de la *Bildung*.

Mendelssohn (1784 citado en Horlacher, 2014) “definió la cultura y la Ilustración como partes de *Bildung*, donde la cultura se refiere a destrezas, oficios y habilidades prácticas, y la Ilustración se relaciona más bien con lo teórico, con el conocimiento racional.” (p.37). La *Bildung* se constituye como una novedad que hacía referencia a una formación de la interioridad dirigida por procesos de auto-observación y auto-reflexión del individuo, lo que se traducía en una auto-comprensión estética con pretensión a la verdad y a la bondad.

Alude entonces a la “*realización personal*” (Horlacher, 2015, p.13) acorde al tiempo moderno en el que surge apunta al perfeccionamiento del individuo partiendo del cultivo interior, un tipo de formación que no tiene un tiempo de inicio y culminación determinados,

que el protagonista atraviesa un proceso formativo en el que aparecen todas las características del género.” (p.34)

sino que se enraíza en las propensiones y experiencias del protagonista de una época, como haremos notar en el Wilhelm de Goethe.

Este concepto de formación encontró un lugar de acogida dentro de las universidades alemanas y el lenguaje académico, que no necesariamente adquiere valor dentro de una institución educativa; se expresa mejor como “el centro de la conciencia de la clase burguesa” (Horlacher, 2014. p. 39) que moviliza a un tipo particular de individuo a darse forma, con un ideal altamente estético, que necesita de las artes y sobre todo de la literatura para hacerlo posible.

La concepción de *Bildung* como se ha mencionado anteriormente llevó a la construcción de un subgénero literario subyacente de la novela, el género propio de la *Bildung*, *Bildungsroman* (novela de formación⁸). Para Horlacher (2015) es impreciso saber cuándo comienza el género, es tan amplio y difuso como la misma *Bildung* y no se encierra en el ámbito alemán, pero es en éste en el que encuentra mayor apogeo, con algunas características que se manifestaron en todas las novelas de formación de la época: El protagonista era un hombre blanco de clase burguesa que sale de casa al encuentro de sí mismo, atraviesa por una serie de rituales de iniciación que en virtud de su propia fuerza, del destino u otros factores, lo llevan a alcanzar o no su ideal de formación.

La noción de *Bildung* para Koval (2018) es muy compleja difiere de autor en autor, sin embargo, le es inherente a todas estas definiciones un contenido temporal, racionalista y utópico. Lo que la liga con el contexto de la ilustración alemana. Su surgimiento se sitúa en el último cuarto del siglo XVIII, en la configuración de una nueva idea de sujeto histórico, que forma parte de una sociedad funcional moderna en donde se enmarcan las ideas de temporalidad, mutabilidad y sobre todo libre albedrío, como la posibilidad de elegir del individuo.

La formación acopia la libertad del individuo, la capacidad de encaminar o en palabras de Koval (2018) programar su vida según sus disposiciones personales, es un esfuerzo intrínseco de madurar, mejorar moralmente y convertirse con el tiempo en un ciudadano autónomo. Éste alude además a la relación conflictiva entre unas disposiciones individuales innatas y la

⁸ A lo largo de este trabajo utilizamos indistintamente el término alemán *Bildungsroman* y el castellano de novela de formación. También usamos de manera indiferenciada los de *Bildung* y formación.

realidad social existente, el individuo no es una entidad estática, sino más bien un todo susceptible a una perfectibilidad mediada por la experiencia. La *Bildung* en el contexto de la modernidad cobija la idea de Rousseau del perfeccionamiento humano⁹ en tanto se presenta como una expectativa frente al futuro, el ser humano nace con una naturaleza inocente y curiosa que se enfrenta a una cultura/civilización alienante, que lo invita tanto al progreso como lo inmiscuye en los vicios, el enfrentamiento de estas dos condiciones daría como resultado la configuración del carácter.

La *Bildungsroman*, surge en el contexto de reelaboración conceptual de la noción de *Bildung*, esta constituye la condición de posibilidad para la existencia del subgénero novelístico. El objetivo de la novela es destacar a través de un relato autobiográfico la formación del carácter del personaje, el héroe, forma parte de un mundo organizado, no causal, regido por un fin último, que no es otra cosa que el perfeccionamiento (Koval 2018).

Para Koval (2018) existen dos tradiciones críticas en pugna al momento de comprender las *Bildungsromans*. La primera es una tradición idealista que lee las novelas formativas como concreción y realización de la noción de *Bildung*, en esta línea ubica los trabajos de Herder, Goethe, Schiller, Humboldt, Blanckenburg, Körner, Morgenstern, Dilthey, Mann y Korff, entre muchos otros.

En efecto, focalizar en la noción idealista de *Bildung* para comprender el *Bildungsroman* supone recurrir a conceptos como los de armonía, equilibrio, perfeccionamiento gradual, formación de la personalidad, autorrealización. Lo que equivale a decir que se trata de una lectura optimista, de un lado, y teleológica, de otro: el acento está puesto en lo que gana el héroe en su proceso de desarrollo (Koval, 2018, p. 71)

La segunda tradición crítica, en la que se incluye el propio Koval, defiende una lectura no restringida de la novela formativa al concepto formación, sino su ampliación exegética a nociones como vocación y renuncia, es decir que la especificidad de la *Bildung* pierde su carácter definitorio narrativo pudiéndose ampliar a nociones de aprendizaje, desarrollo,

⁹ La premisa rousseauiana es que el hombre posee, por naturaleza, “una cualidad de agente libre” que lo distingue del resto de los animales, y que activa en él, tanto en el desarrollo filo como ontogenético, la perfectibilidad, esto es, “la facultad de perfeccionarse” Koval (2018) p. 37 Esta perfectibilidad es tanto negativa como positiva, separa al hombre de la naturaleza y al mismo tiempo lo aliena, lo hace infeliz.

iniciación, maduración y educación. En esta perspectiva pondera los trabajos de Hegel, Bajtín y Lukács.

¿Cuál es la necesidad de imponerle a las novelas de formación el requisito de que representen un desarrollo interior en un mundo idealizado, organizado teleológicamente, en el sentido de que tienda a la integración armónica del individuo en el todo social, si en ninguna de estas obras literarias ocurre eso? (Koval, 2018, p. 73).

Para Salmerón (2002) la *Bildung* es una idea de la razón práctica¹⁰ que sirve al hombre para pensarse acerca de sí mismo y sobre todo para pensarse lo que quiere hacer consigo mismo. Designa tanto la formación corporal como espiritual y se expresa mejor en la movilidad de la forma, da lugar al individuo a través de las mediaciones que sean pertinentes a una realidad cualitativamente nueva.

Salmerón otorga un lugar de relevancia a la burguesía alemana en la delimitación de la idea de *Bildung*, su desarrollo histórico connota a la formación de reflexividad, de un interés teórico, institucional, y sobre todo estético. El género literario de la *Bildung*, la novela de formación, se centra en el desarrollo del individuo con altos tintes autobiográficos; la novela expresa una suerte de trascendentalidad que permite al lector identificarse con el personaje, se encuentra así mismo en el fondo de las experiencias suscritas en la literatura.

Puede que el camino para ello sea escrutar con exactitud el propio pensamiento, puede que la clave consista en una fina observación de los acontecimientos externos y las experiencias ajenas (...) Aquel primer contacto con el sujeto trascendental, ese sujeto que está dentro de uno, pero que ni se identifica, ni se agota con uno mismo (Salmerón, 2002, p. 10)

Para Salmerón (2002) la novela de formación se compone de tres elementos: primero, una trascendentalidad descrita en el párrafo anterior; segundo, una gnosis, expresada en la

¹⁰ Kant distingue entre concepto e idea. Los conceptos (si no son a priori o categorías) son abstracciones de la experiencia que realiza el entendimiento. Las ideas son síntesis de la razón que exceden el alcance de los sentidos y son necesarias para pensar todos los objetos relacionados con ellas. Salmerón (2002) p. 15. afirma Kant que “la razón pura es por sí sola práctica y proporciona (al ser humano) una ley universal que damos en llamar la ley moral” Kant (2002)

relación del personaje con lo divino, sagrado o el misterio; tercero, un utopismo, un cambio de conciencia que modifica las condiciones materiales.

Además de los elementos, Salmerón (2002) reconoce la dificultad para fijar un encuadre definitivo que sirva de modelo para la caracterización de las novelas formativas, por eso acoge cinco criterios reflexivos que estarían presentes tanto en el *Wilhelm Meister* como en la gran mayoría de textos narrativos que se circunscriben a este subgénero, son los siguientes:

1. En la novela de formación, la historia de formación del protagonista no sólo es tema, sino también principio poético de la obra.
2. La novela de formación es una forma que se busca a sí misma y que intenta mantenerse equidistante entre la instrucción y la peripecia.
3. El final de las novelas de formación es, y sólo puede ser, utópico o fragmentario.
4. La novela de formación no es exclusivamente ni originariamente alemana, pero llega a su forma clásica en Alemania.
5. En la novela de formación aparecen de forma recurrente varias figuras (pp. 59-60).

En síntesis, la formación es vista como concepto para Horlacher, quien la considera como una condición interior del individuo que se encuentra mediada por procesos de auto observación y auto reflexión enfocados a la realización personal; como noción para Koval, en donde la *Bildung* se enraíza en la libertad del individuo y su capacidad de programar su vida según sus disposiciones personales, en un esfuerzo intrínseco de madurar y convertirse con el tiempo en un ciudadano autónomo y finalmente como idea para Salmerón, donde la formación sirve al individuo para pensar sobre sí mismo pero por sobre todo lo que quiere hacer de sí mismo en concesión con una disposiciones internas.

En consecuencia, la formación para esta investigación se compone de diferentes sucesos que se significan llegando a ser experiencias como por ejemplo los ritos de iniciación, pues adquieren sentido en tanto el individuo logre interiorizarlas, aquellas marcas posteriores posibilitan las modificaciones y transformaciones en las conductas y toma de decisiones desde la singularidad. Otros aspectos fundamentales y que se encuentran enmarcados en la formación y estrictamente en la formación alemana son el cultivo y perfeccionamiento de sí,

el sujeto como proyecto en vías de humanización necesita salir de la barbarie, por ello parte de una preocupación por sí mismo que se amplía a la esfera social, en un mejoramiento de habilidades, aptitudes y apertura en la adquisición de saberes y conocimientos, las letras y las artes en los cuales puedas contribuir con otros a la construcción de ciudadanía.

Es por medio de la experiencia que el individuo se da forma propia, esto lo hace posible a través de la reflexión de los diferentes actos que acompañan su camino de una u otra manera determinados por los ideales impuestos de la época. Entonces para la formación del individuo es fundamental la introspección, aspecto que lo lleva sopesar todo aquello que surge en su experiencia, los fracasos y desilusiones por los que pasa terminan configurando su carácter, relacionándose con la forma particular en que asume esas pérdidas y logra o no restablecerse en el mundo.

Finalmente, esta experiencia hace parte de la formación y busca ser narrada a través de diferentes medios, manifestaciones de sensibilidad a las cuales el individuo consigue darle significado en consonancia a sus propias experiencias y es capaz de hacerlas pasar por el lenguaje, en el caso particular de esta investigación, la manera en que la formación es narrada es por medio de las ficciones, presentadas en el género propio de la Bildung, la bildungsroman.

La formación como acontecimiento

Es fundamental comprender que los acontecimientos no son expuestos como intenciones primordiales y mucho menos como resultado de decisiones esenciales, al contrario, estos se caracterizan por el cambio en las relaciones de dominación en las que diferentes individuos están inmersos, aunque no sean propiamente ellos los que los determinan. De ahí que, el acontecimiento busque “establecer las series diversas, entrecruzadas divergentes a menudo, pero no autónomas, que permiten circunscribir el “lugar” del acontecimiento, sus márgenes de azar, las condiciones de su aparición” (Foucault, 1968, citado en Chartier, 2006, p.24). Es así que, los acontecimientos obedecen a las manifestaciones del azar y no a interpretaciones racionales, siendo los discursos progresiones regulares y discontinuas de un evento al que se le adjudica carácter por su incidencia, trascendencia y repercusión, reafirmando que “La

historia “efectiva” hace resurgir el acontecimiento singular en lo que tiene de único y de agudo” (Foucault, 1971, citado en Chartier, 2006, p.21).

La formación es un acontecimiento en el individuo puesto que sin una intención explícita o una decisión esencial termina siendo determinante para moldear su carácter, la relación que entabla con otros, con el mundo y consigo mismo, aspectos que repercuten en su autoformación, sus propensiones y las acciones que le posibilitan alcanzar su idea de realización personal, estas determinaciones que llevan al individuo a formarse no obedecen a ninguna interpretación meramente racional, sino que se encuentran mediados por el azar y una concepción de destino relacionada con el alcance de un propósito mayor, una suerte de cultivo de su espíritu.

Ciertamente la formación como acontecimiento hace posible al individuo tomar decisiones únicas, determinantes y que finalmente lo conducen a la formación del carácter por medios éticos y estéticos, es decir, adquirir un aprendizaje indirecto. Aunque no se esperaba ese impacto, es particular del acontecimiento lo aleatorio que la historia reafirma, como lo ha hecho la novela los años de aprendizaje de Wilhelm Meister con la formación que se encuentra inmersa, le permite identificar las particularidades de los personajes generalmente con algo en común, la inconclusión de sus historias y en especial la de Wilhelm que no encuentra del todo la perfección, sino que por el contrario el fin de lo que considera sus años de aprendizaje son el inicio de su formación y por lo cual sigue en busca de esta.

Horizonte metodológico

“Vuestra propia sensibilidad me proporcionará los hechos que han de servir de fundamento a mi teoría, vuestro entendimiento libre dictará las leyes según las que habré de proceder” (Schiller, 2016, p.

6)

Los textos literarios no suelen aparecer como referentes principales en el campo formativo del Licenciado en Psicología y Pedagogía, con la excepción claro está del *Emilio*. Esta circunstancia, extraña en sí misma, exigió un trabajo metodológico ecléctico para el cual fue necesario apropiarse y trabajar con diferentes técnicas analíticas. La obra *Los años de*

aprendizaje Wilhelm Meister de Goethe fue abordada desde el procedimiento de tematización. Es así que, la revisión de los antecedentes, el estudio de bibliografía crítica y el corpus conceptual del trabajo requirió de procedimientos sacados de la investigación documental. Por último, hallar una articulación del trabajo con el campo conceptual y narrativo de la pedagogía reclamó un ejercicio interpretativo en el que nos apoyamos en Ricoeur.

En la tematización es esencial la lectura cuidadosa que se puede hacer de las diferentes fuentes y de la paciencia al realizarla, de esta manera se “crea la permanente necesidad de discutir, comparar, relacionar, diferenciar los posibles conjuntos de temáticas y las particularidades que vayan marcando cortes para periodizar.” (Zuluaga, 1978, citada por Yarza, 2011, p.11). Esta técnica, posibilita las relaciones entre los documentos desde las temáticas extraídas facilitando la lectura literal como lo indica Yarza (2011) “La tematización es una descomposición o una desarticulación de los registros. No es etimológica, gramatical, lógica, lingüística o de los actos de habla; en su lugar, se pretende descomponer desde una lógica relacional.” (p.11).

Esta técnica permitió la descomposición de la novela de formación, sin dejar de lado mínimos detalles distinguidos a lo largo de la narración. Es así que tematizar la fuente principal de este trabajo permitió vislumbrar las diferentes temáticas en torno a la formación del héroe de la novela y algunos personajes que a su vez se forman, llegando a una “jerarquización en los agrupamientos”; para lo cual Zuluaga (1978, citada en Yarza, 2011) afirma “Se desplaza de “objetos internos” (temáticos) a objetos externos, cuando ya los primeros pueden entrar en un universo de temáticas y de relaciones que se repiten aquí y allá.” (p.14). Permitiendo, la lectura textual desde la descomposición para pasar al análisis y encuentro guiado por temáticas que hicieron posible por un lado la escritura fiel y por el otro la interpretación dada desde la propuesta de lectura plasmada en el capítulo dos.

En un segundo momento de la investigación se realizó un análisis documental, este permite discriminar, estructurar y generar un nuevo documento sin perder la esencia del inicial, constituyendo “un proceso ideado por el individuo como medio para organizar y representar el conocimiento registrado en los documentos, cuyo índice de producción excede sus posibilidades de lectura y captura.” (Peña & Pírela, 2007, p.59). Centrándose en el

análisis y síntesis de los documentos con el objetivo de separar el contenido básico o característico de estos, tomado individualmente, de tal manera que el lector logre extraer las principales fuentes de información. En este sentido, Perelló (1998, citado en Peña & Pírela, 2007) confirma que el análisis documental:

Comprende dos fases: una que consiste en la determinación del significado general del documento y la consiguiente transformación de la información contenida en él; y la otra que corresponde tanto a la descripción formal o exterior como a la elaboración de estrategias y métodos de búsqueda. (p. 59)

En este sentido, el método de recuperación permitió que se extrajeran los documentos base para la investigación, realizando la lectura, decodificación y análisis de la información. Adjudicando, el análisis documental de este proceso a lo mencionado por Pinto (1992, citado en Peña & Pírela, 2007) como “el complejo de operaciones que afectan al contenido y a la forma de los documentos originales, para transformarlos en otros documentos representativos de aquellos, que facilitan al usuario su identificación precisa, su recuperación y su difusión”. (p.59). Es así que, la importancia de indagar e inmiscuirse en los diferentes documentos, estableció algunas respuestas a interrogantes que guiaron este camino pero también reafirmaron otros.

El análisis documental busca una serie de documentos que permitan acompañar a la pregunta central del trabajo, por lo cual, su función como documentos secundarios permiten tratar la información encontrada. Como mencionan Guimarães, J.; Moraes, J.; Guarido, M. (2007) “el enfoque se centra en el proceso de tratamiento temático en sí, vale decir, en la explicitación de los procedimientos dirigidos a la identificación y selección de conceptos para posterior representación y generación de productos” (p. 3).

Finalmente, en la presente investigación se hace uso de un marco interpretativo que atraviesa la lectura de la presente obra, allí se coloca en juego modos de sentidos que busca resaltar aspectos de la misma, como menciona: Luis Goytisolo (1976, citado en Leo, 2015) “cada lector hace que la obra exista y a cada cual le hace entender la vida de un modo distinto” (p. 15).

La interpretación es la base para comprender y explicar lo expuesto en las diferentes fuentes, aunque es necesario resaltar la diversidad de formas para interpretar, siempre el lector debe contextualizar el texto para intentar llegar al punto que plantea el autor. Por ello, “Una interpretación debe ser no solamente probable, sino más probable que otra interpretación.” (Ricoeur, 2003, p. 91) para mantener de una u otra manera la fidelidad al documento, como afirma Ricoeur (2003) “es cierto que siempre hay más de una forma de interpretar un texto” pero “no es cierto que todas las interpretaciones sean iguales. El texto presenta un campo limitado de explicaciones posibles” (p. 91). Es así que, “La interpretación es un caso particular de comprensión. Es la comprensión aplicada a las expresiones escritas de la vida.” (Ricoeur, 2003, p. 85) pero a su vez la explicación requiere de la comprensión, estos componentes hacen de la interpretación una totalidad.

Su importancia en el presente trabajo radica en que a partir de la principal obra surgen posibilidades en su significación y comprensión con respecto al sub-género trabajado “*Las Bildungsroman*”, así como nuevos referentes, antecedentes, análisis posteriores que nutren el trabajo realizado, como menciona Eco (1998, citado en Leo, 2015):

Un nuevo modo de leer y comprender un texto clásico, la localización de un manuscrito que arroja nuevas luces sobre la biografía de un autor, una reorganización y relectura de estudios precedentes que lleva a madurar y sistematizar ideas que vagaban dispersas por otros textos variados. En cualquier caso, el estudioso ha de producir un trabajo que, teóricamente, los demás estudiosos del ramo no deberían ignorar, pues dice algo nuevo. (p.12)

Sin embargo, la interpretación cuenta con límites que permiten establecer unos referentes frente al contexto, género, época, entre otros, pues no todo es válido en tanto el contenido de las obras son construcciones que ha hecho la humanidad a lo largo de su historia.

Los límites aquí planteados se refieren a dos conceptos que toma Julieta Leo en *La interpretación en la investigación literaria: intuición y método científico*, el primero se refiere a una mención relacionada por Humberto Eco (2015):

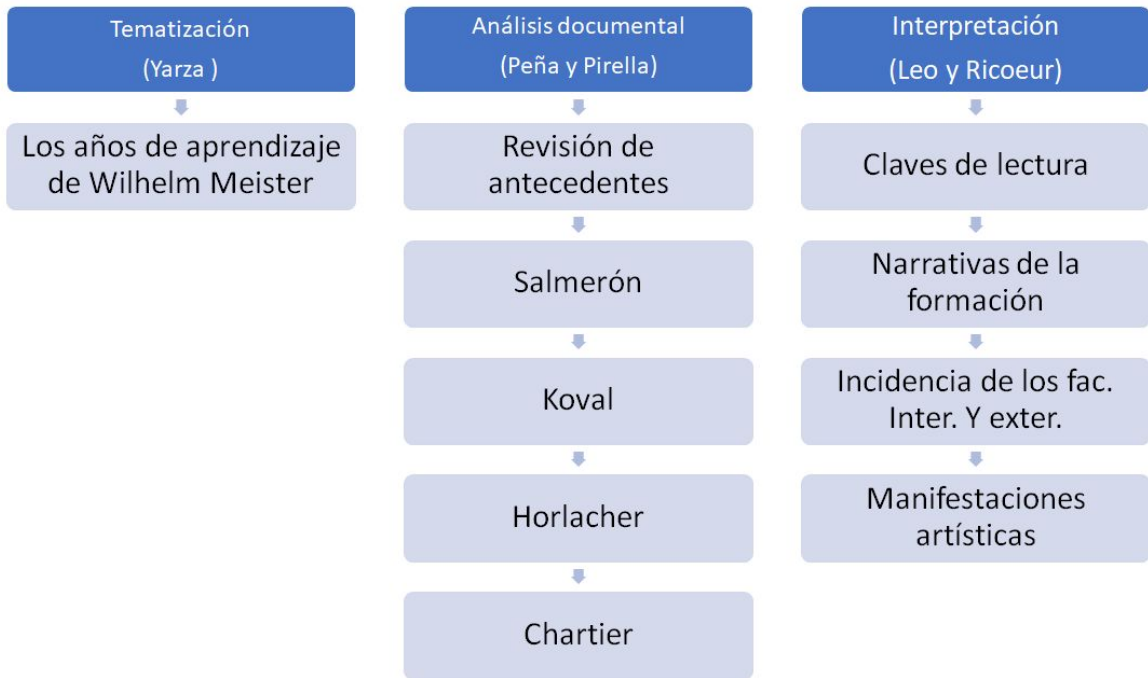
Dentro de las fronteras de una lengua hay un sentido literal de las voces léxicas que es el que encabeza los diccionarios o el que todo hombre de la calle definiría en primer lugar cuando se le pregunta por el significado de una palabra determinada. (p.15)

Posterior a esto el lector puede inmiscuirse en los diversos sentidos que propone la obra en su análisis.

El segundo concepto hace referencia a la proporcionalidad, Según Beuchot (1997, citado en Leo, 2015):

La proporcionalidad trata de recoger los diversos contenidos de un término con igualdad proporcional, es decir, con cierta democracia de sentido. Esto permite que los términos se relacionen entre sí por algún punto en común que cierra un margen de variabilidad. En virtud de que todas las variables tienen un rango más allá del cual no pueden salir, hay que poder determinar ese rango de alguna manera. No habrá un significado único para ese término, sino varios que pueden pertenecer, pero no de manera indiscriminada. (p.15)

Por lo anterior, en esta investigación se plantea la interrogante por los aspectos que componen la Formación en relación a la obra. A partir de esta interpretación se sustraen algunas categorías de análisis entre las que se encuentran la formación y sus lenguas, factores internos y externos que influyen en el proceso de formación con un componente altamente estético a través de las manifestaciones artísticas



Capítulo II

CLAVES DE LECTURA EN EL WILHELM MEISTER



Con el fin de situar la formación como acontecimiento en el individuo inscrito en la novela *Bildung* los años de aprendizaje de Wilhelm Meister, se realiza un análisis de la narrativa a la luz de tres claves de lectura, fruto del proceso de tematización. En primera instancia se parte de las diferentes historias de formación inscritas en la novela, con la finalidad de entablar una reflexión acerca de la *Bildung* que vaya más allá de las particularidades de su protagonista, se resaltan las características de la formación de los héroes secundarios, sin los que no es posible que la interioridad trascienda más allá del individuo, condición para que sea posible el acontecimiento. En segunda instancia se evidencia la influencia de las situaciones externas que condicionan el camino los personajes de la obra y los factores internos como el despliegue de sus habilidades dirigidas al alcance de los propósitos individuales; finalmente, se centra en el efecto de las manifestaciones artísticas presentes en la obra y a su vez presentes en los diferentes personajes que acompañan al protagonista en el camino que afronta. Con ellas es posible dar cuenta de los aspectos presentes en la obra que permiten lenguajear el concepto de formación plasmado por Goethe.

La razón por la que se rastrea la formación como acontecimiento en el individuo en esta novela tiene que ver con su relevancia para el subgénero *bildungsroman* y el hecho de que su escritura, tome como base las inclinaciones de su autor y sus experiencias en la infancia, con la intención de establecer un teatro alemán nacional y de esta forma una identidad. Se señala

además en la escritura de los primeros libros la preocupación de su autor por tres aspectos fundamentales, como lo señala a continuación Salmerón (2016):

La lucha entre la vocación teatral y la profesión burguesa de jurista y funcionario, la admiración por Shakespeare y la desilusión que le produce el contraste de sus ideales estéticos con la costrosa facticidad del teatro, con sus estúpidas diatribas, sus escaseces materiales y sus mezquinas rivalidades y envidias. (p. 26)

En esta novela, el autor intenta implicar al lector en la narrativa, en las decisiones de su personaje, sus desventuras y sobre todo sus reflexiones acerca de la vida burguesa, la moral y la estética, este relato con tintes autobiográficos invita al lector a replantearse su lugar en el mundo, teniendo como referente el potencial que traen consigo las artes y específicamente el teatro.

Era una propuesta estética revolucionaria consciente del poder de transformación que puede tener el arte. Una propuesta que abogaba por la justicia conmutativa, la igualdad de acceso a la belleza y por la justicia distributiva, desigualdad de trato a lo dramáticamente excelente y lo remendadoramente mostrenco (Salmerón, 2016, p.24)

2.1. Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister

La novela los años de aprendizaje de Wilhelm Meister, narra la historia de Wilhelm, el hijo de un comerciante que tiene una gran pasión por el teatro clásico alemán, y anhela algún día poder unirse a una compañía de teatro para darle rienda suelta a su vocación. Sin embargo, se ve impedido por las obligaciones de la clase burguesa de la que forma parte y las imposiciones de su padre, que desea que siga sus pasos y aumente considerablemente el caudal de su fortuna.

Desde pequeño Wilhelm entabla una relación cercana con el teatro, al recibir de su madre un teatro de marionetas heredado de su abuela materna, posteriormente dedicaría la mayor parte de su tiempo a la lectura de las obras del teatro clásico alemán, intentado realizar junto a sus amigos de la infancia algunas puestas en escena. Este amor por la actuación lo lleva a

conocer a Mariana, una joven actriz de su pueblo natal de quien se enamora perdidamente, pero ella aparentemente lo traiciona, acto que determina el camino que posteriormente ha de recorrer.

La forma en la que Wilhelm asume su ruptura con la actriz lo lleva a refugiarse en sus obligaciones como comerciante y en los deberes que habían determinado para él, es así que, emprende un viaje en el que de manera frívola parte a apoyar los negocios familiares, recolectando dinero de algunos préstamos de su padre que se dedica al comercio como todo un hombre de clase burguesa, algo que había postergado por mucho tiempo. En este recorrido se afianza su interés por el teatro pues se cruza con personas que le permiten dar cabo suelto a su ilusión de hacer parte de una gran y reconocida compañía de actuación e incluso es escogido como líder.

Un Barón los invita a presentarse en el palacio del Conde y ellos aceptan, pero durante el recorrido, la acogida y el regreso se les presentan muchos obstáculos. Yendo hacia una aldea el protagonista y su compañía son asaltados por un grupo de malhechores que lo dejan muy mal herido y es auxiliado por una bella amazona (Natalia), una mujer de gran belleza que lo deja atónito y su tío. La imagen de esta mujer queda rondando en su cabeza, lo único que perdura de ella será un leve recuerdo y una capa que conserva en medio de la desorientación que le produce su malestar, hasta el final de la novela que logra su cometido. Conoce a Jarno miembro de la Sociedad de la Torre, quien le indica que lo mejor es que se mantenga alejado del Arpista -quien se cruza con el protagonista debido a sus profundas melodías- y de Mignon -una niña que Wilhelm salva de ser fuertemente reprendida por el dueño de un circo-.

Después de la muerte de su padre, Wilhelm se entrega al teatro en la compañía de Serlo y se obsesiona con la idea de representar a Hamlet, presentando su idea a los miembros de la compañía, la cual tiene una gran acogida, en parte por el tremendo impacto de sus palabras. Durante la primera presentación de la obra de Shakespeare, la actuación del espectro queda en total misterio acompañado de una nota en el velo que decía: ¡Por primera y última vez! ¡Huye, joven huye! y solo es hasta el final de la historia que el protagonista logra comprender el porqué de esta advertencia.

Entre unas y otras decisiones, sumado a los cotilleos de los actores del teatro, Wilhelm abandona la compañía, pues ya no le satisfacía como antes. En el tiempo en que se desempeñó como actor, entabla una relación de amistad con Aurelia la hermana de Serlo, un personaje roto, al ser abandonada por un hombre al que consideraba, como el suceso más importante y trascendental ocurrido en su vida hasta ese momento, Lotario (hermano de Natalia), se vio cautivada al descubrirse admirada por este y sobre todo ser reconocida en sus formas de representación, lo que le constituía una fuente de orgullo personal.

Aurelia fue una gran actriz de teatro, en el que deseaba desempeñarse con pulcritud y excelencia, para despertar entre los espectadores admiración y agrado, así elevar los ánimos de quien era capaz de apreciar el arte del teatro. Sin embargo, sus ánimos fueron decayendo al darse cuenta de que no encontraba entre el público de sus obras, ningún fanático culto, capaz de reconocer su técnica y su empeño, sino que, por el contrario, quienes se quedaban a verla, solo esperaban las dulces complacencias que pudieran desprenderse de una bella y joven dama; finalmente fallece a causa de una terrible enfermedad lo que lleva a Wilhelm a dar cumplimiento a su último deseo, encontrar a Lotario y hacerle entrega de una carta de su querida amiga, en la que expresaba sus más profundos sentimientos.

Allí tropieza con un viejo conocido Jarno y el amigo de este, Lotario. Estos dos personajes determinan el ingreso de Wilhelm en la sociedad de la Torre, una sociedad secreta que establece el destino de los sujetos, sus caminos e incluso decisiones, allí nuestro héroe afirma su paternidad con Félix, un pequeño que al comienzo creyó hijo de Aurelia pero que es fruto de su primer amor con Mariana. Wilhelm decide quedarse con sus amigos y se lleva la sorpresa de encontrarse con su preciada amazona con quien contrae matrimonio, al igual que Lotario con Teresa y Jarno con Lidia.

2.2. Tres claves de lectura

2.2.1. Narrativas de la formación

La formación inscrita en la novela se compone de las diferentes referencias que realiza el autor sobre el concepto mismo y su comprensión y desenvolvimiento al interior de la cultura alemana. Es por ello, que es importante mencionar que en la estructura de este subgénero

literario se hace referencia al personaje principal como protagonista o héroe, cuestión que por el contrario, la obra demuestra que no es únicamente un personaje el que se apunta en esta metáfora de viaje sobre la formación sino que todos aquellos que lo acompañan también sufren una transformación, pues el recorrido hacia la vida interior, el perfeccionamiento de sí mediante el arte como expresión sensible le permitirá a otros dar cuenta de su proceso.

Si bien la formación propende a establecer un propósito social, en Wilhelm, como personaje principal, esto no es evidente, como sí lo es con otros personajes de la novela, en los que la formación pasa de ser una idealización de las propensiones a adquirir un principio de realidad, tal vez puede afirmarse que la formación culmina cuando el individuo deja de centrarse en sí mismo y sitúa su mirada en las necesidades de la sociedad que lo circunda.

Para la presente investigación la formación, encierra una idea de interioridad y realización individual anudada a unas manifestaciones de lo sensible; el héroe en formación a través de un proceso de observación y reflexión de sus experiencias significativas y de sus propensiones (sentimientos, inclinaciones y motivaciones) alcanza su ideal de perfeccionamiento, lo que le permitirá a éste cooperar en la formación de otros y encontrar su lugar en el mundo.

La experiencia formativa es indispensable para dar forma a ámbitos como el carácter pues frente a las situaciones cotidianas, éste le provee una capacidad de reflexión que lo lleva a la toma de decisiones. La experiencia se configura con el paso del personaje por frecuentes circunstancias donde intervienen factores externos e internos en muchas ocasiones impredecibles, y le permiten al personaje cultivarse y perfeccionarse pues no quedan de manera inamovible. Por lo cual todo propósito interior se direcciona hacia una sociedad, unos otros diferentes con los cuales se convive y se espera también su formación, como lo menciona Goethe (2016):

Es maravilloso lo que un hombre instruido puede hacer por sí y por los otros cuando, sin intentar dominar se ve convertido en tutor de muchos. Él los induce a éstos a hacer en su debido momento todo lo que son capaces de hacer y los guía hacia su objetivo, que casi todos saben ver bien, pero sin encontrar el camino que conduce al mismo (p. 689)

El camino que recorre el individuo para formarse es espinoso y por ello implica afrontar las paradojas enmarcadas en lo que él quiere y lo que su época le exige, tomando decisiones que modifican su rumbo, las experiencias que lo transforman, los desvíos y volver a encaminarse. Siendo la formación diferente para todos los personajes, las condiciones en las cuales se desenvuelven datan de referentes geográficos, históricos, culturales y sociales, los cuales el personaje en formación comprende, confronta y acepta para adjudicar así un significado a las mismas. Es por ello que la formación como fin debe permitir que el sujeto formado ayude a otros a ser conducidos, mediante el objetivo de la perfección humana deberá llegar al punto donde coinciden sus aspiraciones profundas y el ser ciudadano.

La formación hace parte del desenvolvimiento de las facultades internas con las cuales los seres humanos nacen y son cultivadas en su integridad como es común en varios personajes, lo bueno y lo bello tendrá cabida como en el caso de Wilhelm:

Todo exige ser cultivado, pero no en un individuo aislado, sino en el conjunto de los individuos. Toda facultad es importante y tiene que ser desarrollada. Si éste no se ocupa más de lo bello, y aquél únicamente tiende a lo útil, entre los dos forman un hombre completo. Lo útil se alienta de sí mismo, porque la muchedumbre lo produce y nadie quiere prescindir de ello, pero lo bello necesita que le alienten desde afuera, porque son pocos los que lo crean y muchos los que lo necesitan. (Goethe, 2016, p. 634)

De este modo, la formación también supone encontrarse en armonía con la naturaleza, dado que el individuo propende a desenvolver las facultades de sí mismo, pero no solo para que estas lleguen a la perfección, sino que se encuentren encaminadas a un objetivo útil.

Lo anterior, expone algunas cualidades que caracterizan el género de la Bildung: la metáfora de viaje, la formación del carácter, la experiencia, la clase burguesa y el protagonista masculino sin embargo, estas son insuficientes para describir en su totalidad la condición de las narrativas de formación en contraste, las historias de formación, se caracterizan por su singularidad, y por la posibilidad de estadía de un otro que lo interpela, es de este modo que se señala que en los años de aprendizaje de Wilhelm Meister, su

protagonista no es el único que se forma, no solo el cumple con estos requisitos, pues en la narrativa se encuentran personajes cuyas vivencias son tan rebosantes en descripciones que en ellas se manifiesta la formación, es el caso de Serlo, Mariana, Aurelia y el alma bella de quienes se señala a continuación.

Wilhelm Meister el héroe en formación de la novela, atraviesa por un proceso formativo en el que se emancipa de sus orígenes (abandono de la casa materna) con el único objetivo de encontrarse a sí mismo en el camino. Proviene de un hogar burgués, y es acreedor de una serie de experiencias formativas mediadas a través de la literatura y las artes, concretamente el teatro, formando parte de una compañía de teatro errante. Es así que, la novela lo describe como un hombre dirigido principalmente por un deseo de formarse internamente, que tras un largo viaje se topa con grandes desazones y desilusiones, consiguiendo su meta de formación, que en el transcurso de la narración adquiere un valor social, es decir, el rol que desempeña el individuo en un constructo histórico, social y cultural.

-Por desgracia- respondió Wilhelm - no tengo nada más que referir que una serie ininterrumpida de errores y de extravíos, tanto, que, a usted, más que ninguna otra persona, me gustaría ocultarle el relato de los desórdenes en que he estado y estoy sumido. (Goethe, 2016, p. 526)

Por otro lado, Serlo es un gran director de teatro, al cual acude nuestro héroe para buscar un lugar en su compañía y así poder brindarle las comodidades necesarias que imaginaba para Mariana. Serlo es un hombre distinguido por su carácter, pues comunica exactamente lo que piensa, aunque en ocasiones es considerado como conveniente, califica de acuerdo a sus destrezas y talentos a los actores y también por sus disposiciones artísticas.

A este le gustaba mucho la música y estimaba que un actor nunca llegaría a tener un claro concepto de su actividad y un sentimiento intenso por su profesión si es que no amaba este arte. De la misma manera que los movimientos corporales son más fáciles cuando son acompañados y dirigidos por una melodía, también el actor debe declamar su papel en prosa no de forma monocorde y según sus usos habituales, sino dándole sus debidas modulaciones por medio del ritmo y la medida. (Goethe, 2016, p. 322)

Este hombre nace y se desenvuelve en el mundo del teatro errante, aprende a memorizar e interpretar los papeles a través de golpes y reprimendas dadas por su padre a muy temprana edad. Está dotado con grandes capacidades espirituales y corporales adquiriendo un especial talento para la imitación, lo que le devino en una serie de habilidades que le eran fácilmente aplicables al ámbito de las relaciones sociales. Su personalidad tiene un tinte picaresco, gusta realmente de entretener y no le son desconocidas sus disposiciones naturales que despliega cuando le es necesario, sus ocurrencias, sus dones de imitación, hasta sus mordaces bromas, a las que se permite libre curso, le hacían valioso, y hasta indispensable, para toda la comunidad en la que se encontrara.

Él creció y mostró extraordinarias facultades del espíritu, habilidades corporales y una gran plasticidad en su representación tanto en sus acciones como en sus gestos. Y de niño imitaba a los adultos de tal manera que se creía tenerlos presente a pesar de la diferencia de figura, edad y aspecto. Además, no le faltaba el don de bandearse por sí mismo en el mundo y, tan pronto como fue consciente de sus fuerzas le resultó muy sencillo abandonar a su padre, que con el aumento de la razón y la capacidad del muchacho seguía considerando necesario estimularlo con un duro trato (Goethe, 2016, p. 344)

La formación de Natalia, da cuenta de una sensibilidad que se gesta desde su niñez, la necesidad de mejorar la sociedad que la rodea y esa vocación que allí se despierta es conservada a lo largo de su historia. Ésta en su hogar se dedica a la formación de niñas que por su condición social no pueden acceder a un tutor. La historia de formación de Natalia se encuentra mediada por unas disposiciones naturales que son aprovechadas como ella misma cuenta a continuación:

Debo este favor a mi tío y al sacerdote- contestó Natalia- que supieron apreciar también mis disposiciones naturales -Desde que tengo uso de razón, no recuerdo haber recibido impresión tan violenta como las necesidades humanas que me han provocado un fuerte deseo de remediarlas. Parece como si la naturaleza hubiese hecho mis ojos sensibles para fijarse en el niño que todavía no sabe tenerse en pie, en el viejo que no puede ya hacerlo, en la aflicción de las familias ricas por no tener hijos,

en la imposibilidad de la familia pobre para mantener a los suyos, en el deseo de ejercer un oficio, en el impulso para poner en obra un talento. Veía aquello que nadie había hecho observar, pero, al parecer, yo había nacido únicamente para ver esto. Los encantos de la naturaleza inanimada que agradan y conmueven a tantos seres humanos y menos aún el encanto de las bellas artes. Mi sensación más agradable era poder aplicar un repuesto, un remedio o un auxilio ya donde descubría una carencia o una necesidad” (Goethe, 2016, p. 607)

Wilhelm en el camino que emprende se encuentra con el bello relato de una mujer que, en consonancia con su espíritu, se da a sí misma forma. Desde muy pequeña debido a una terrible enfermedad, mantiene un contacto permanente con su mundo interior, enriquecido con la lectura, sobre todo de fuentes bíblicas, y su curiosidad por el origen y el orden de cada cosa en la naturaleza. La historia de esta alma noble es sobre todo una narración de renunciaciones y decisiones trascendentales, la heroína, quien no tiene mayor pretensión que la de conocerse y estar en paz con sus convicciones, renuncia a todo lo externo que implica una ruptura con su interioridad, atesora sobre medida lo descubierto en su alma y no está dispuesta a relegarlo por nada, aun si eso le significa quedarse completamente sola:

¿Me atreveré a abandonar por un momento las leyes de la narración y a hacer algunas observaciones de lo que me estaba pasando? ¿Que produjo que mi gusto y mi sensibilidad se modificarán de tal manera, que a la edad de 22 años, e incluso antes perdiera todo el gusto por actividades que a los jóvenes de esa edad divierten de forma absolutamente inocente? ¿Porque estas no eran inocentes a mis ojos? podría contestar: precisamente porque no son inocentes, porque mi alma no era algo desconocido para mí como lo era para muchos jóvenes de mi edad. No, yo sabía, por experiencia, que había tenido impremeditadamente pensamientos que nos proporcionaban placeres más elevados que los buscados en forma vana mediante la voluptuosidad, y también sabía que en estas alegrías más elevadas había encerrado un tesoro que nos daba fuerzas para soportar las desgracias (Goethe, 2016, p. 455)

Se esmera por cultivar su espíritu y por instruirse. Tomar la decisión de no casarse le significa renunciar a todas las posibilidades que le ofrece su familia para tener una buena vida y la muestra de no acceder a las convicciones de un hombre que le brinda atractivos placeres,

es así que ella prefiere renunciar a lo profano para entregarse a lo religioso. Esta es un alma absolutamente introspectiva que se deleita con las cosas bellas y buenas que el mundo puede ofrecerle, surcando siempre el recto camino que se había planteado desde que comenzó a estrechar fuertes lazos con su amigo indivisible, Dios.

Ya me hallaba en condiciones de determinar si había escogido el camino seguido por mí misma y siguiendo mi propia realidad o tan solo me había dejado llevar por unas ilusiones; si me había visto influida por circunstancias externas o si todo aquello que creía que estaba bien cimentado en mi ser había encontrado el medio de dirigir mi corazón absolutamente hacia Dios (Goethe, 2016, p. 464)

La formación del alma noble, es una formación del espíritu puesto que a lo largo de su proceso se establecen fuertes lazos con Dios que constituyen del mismo modo unos lazos con ella misma y con la naturaleza; por ende, a lo largo de la historia esta relación se encuentra presente en los diferentes aspectos de su vida, ya sea en la comunicación íntima, en la relación con otros y con su entorno. En tanto se logra la perfección de sí, más se acerca el individuo a la figura de divinidad sin que ello implique una contradicción, como se menciona:

El concepto de ser humano no debe encerrar ninguna contradicción con el concepto de la divinidad y aun cuando percibamos cierta distancia y disimilitud respecto a esta no hemos de atribuir dichas diferencias, como hace el abogado del diablo, a las carencias y debilidades de nuestra naturaleza, sino que hemos de perseguir toda la perfección que sea posible, para así poder confirmar nuestra similitud con Dios. (Goethe, 2016, p. 481)

Su carácter se ve mediado por una fuerte convicción ética, pero también por un sólido entendimiento acerca de las acciones humanas, la certeza sobre el actuar mismo del individuo, y lo que es menester para fijarse un virtuoso porvenir.

Pero una vez que hube recorrido por entero el círculo, me di cuenta de que la libertad no consiste en hacer todo lo que se puede, sino en hacer, de forma recta, sin

obstáculos ni problemas, todo aquello que se considere justo y correcto (Goethe, 2016, p. 491).

Es así como se describe la formación de esta mujer en la obra de Goethe, pues cultivar su espíritu e instruirse hicieron posible que su pensamiento estuviera en contra vía con las convicciones de la época, se caracteriza por resistirse a encajar en un sistema con el cual no estaba de acuerdo y que iba en oposición de sus auténticas experiencias y determinaciones personales.

Finalmente, otro de los personajes de formación de esta novela es Teresa, está presente en la etapa final del viaje de formación de Wilhelm. Es una mujer independiente, dueña de sí misma, relacionada con la familia y amigos cercanos de Lotario. Ella gusta de la administración y la economía doméstica, dado que durante un periodo de su juventud administro los bienes de su padre y posterior a su muerte, es dejada a su suerte por su supuesta madre, lo que la obliga a desempeñar esta labor para una anciana que la acoge.

Yo me parecía a mi padre, física y moralmente, lo mismo que los patitos instintivamente corren hacia el estanque, así durante esta época yo me sentía en mi elemento en la cocina, la despensa, los graneros y el desván. El orden y la limpieza de la casa eran mi instinto único, mi único rasgo característico. Mi padre estaba muy contento de ello, y para fomentar mi vocación infantil, gradualmente me iba confiando las ocupaciones más adecuada a aquella. (Goethe, 2016, p. 527)

Teresa es decidida y pragmática, con un alto sentido de la ética y la moral, para ella todo objetivo de las acciones humanas es la armonía consigo misma, para lo que el individuo debe poder dominarse a sí mismo. “¿No estriba la dicha mayor del hombre en ejecutar lo que considera justo y bueno; en ser dueño absoluto de los medios para alcanzar el fin?” (Goethe, 2016, p.532).

Teresa es capaz de sacrificar su felicidad a cambio de la de otras personas, esto la lleva a ser dedicada y a amar su oficio. Además, se caracteriza por ser precavida y cuidadosa pues ha aprendido el dominio de la economía y los negocios, por lo que se le considera una mujer como pocas, una gobernanta del hogar. Los inconvenientes de su infancia la llevaron a

afrontar cualquier adversidad con serenidad. La relación que entabla con Wilhelm le permite a éste pensar que ella es el prototipo de madre que quería para su hijo, ya que la formación que brinda a otros se basa en la pretensión de que estos dominen los oficios que consideran como seguros en la vida.

Por lo anterior, es posible deducir que en la novela de formación goethiana no solo se impulsa la formación de un individuo, su héroe prototípico, sino que por el contrario se narra la formación de diversos personajes que asumen un compromiso con su cultivo interior y contribuyen a la formación del protagonista. La formación de estos posee un efecto social pues un sujeto formado propende por la formación de otros y así, asume un lugar en el constructo social en el cual se desempeña de manera activa.

2.2.2. Formación del individuo: factores internos y externos

En lo que respecta a la influencia de factores internos y externos en la formación de los personajes de la obra, estos resultan ser determinantes pues fijan el rumbo de las decisiones de los mismos. Son los que permiten también la formación del carácter, ya que esto al ser reflejo de sus decisiones favorecen el desenvolvimiento de sus facultades internas que le permiten continuar el camino para el que cree que ha de ser dispuesto por el destino. Sin embargo, la dificultad radica en cuanto estos se contradicen, pues en muchas ocasiones de la vida, se presentan los impulsos internos que seducen y persuaden pero que no van en consonancia con unos estímulos externos que adquieren un mayor peso, he aquí donde se pone en juego la posibilidad del sujeto para confiar en sus determinaciones más profundas, llevarlas a cabo y ser fiel a ellas, como se menciona a continuación:

Otra vez estoy aquí - dijo Wilhelm- en la encrucijada entre las dos mujeres que se me aparecieron en mi juventud. Una de ellas no me parece tan horrible ni tan magnífica la otra. Sientes un impulso interno que te induce a seguir tanto a una como a otra y de ambos lados son muy fuertes las invitaciones externas como para que te resulte imposible decidir. Desearías que una fuerza exterior hiciera que te decantaras, más, sin embargo, si te examinas con detenimiento te darás cuenta de que las circunstancias exteriores son las que únicamente te llevan hacia la industria, el lucro y la propiedad, pero tus necesidades íntimas hacen resurgir y alimentan el deseo de

desarrollar y formar aquellas disposiciones espirituales y corporales que hay en ti para lograr lo bueno y lo bello. (Goethe, 2016, p. 351).

El ideal de perfeccionamiento se hace posible a través del proceso de formación que requiere de observación y reflexión, también nombrados como procesos internos y externos, pues de esta manera es que el individuo logra alcanzarlo. Es así que, nos permite evocar la formación de los diferentes personajes, desde la experiencia individual, entendida como la facultad que se les otorga a los sucesos relevantes por su importancia o significación. En este sentido, la reflexión le permite al individuo detenerse a pensar sobre los hechos, que posteriormente iluminaran el camino que lo lleva al perfeccionamiento, como lo menciona Goethe (2016) “El hombre vulgar queda satisfecho al ver que ocurren cosas, el formado quiere sentir, la reflexión sólo es agradable para el de formación superior” (p.167) puesto que se vuelve sensato al determinar su andar y afrontar el mundo.

Además, las causas internas y externas de las diversas sensaciones que le dan sentido a la existencia humana son la muestra del cultivo de sí del individuo, pues las sensaciones agradables son el ejemplo de un pensamiento claro y sensato porque “Es muy satisfactorio entrar en una casa limpia, aun no siendo de muy buen diseño y la decoración no sea de mucha categoría, pues al menos nos demuestra la presencia de un hombre parcialmente formado.” (Goethe, 2016, p.481). Dado que, el arte contribuye en la configuración de estas, el individuo por medio de las representaciones artísticas como lo son la música, el teatro y la danza logra identificarse e interactuar con aquello que lo invade, que no quiere sentir o que no logra explicar, como le sucede a nuestro héroe en varias ocasiones “Has permitido que saliera de mi corazón todo lo que lo acongojaba. Pero no quiero interrumpirte, continua, mientras alivias tu dolor, haciéndole bien a un amigo.” (Goethe, 2016, p.213). En este sentido “Lo que allí admiraba el espectador era un mundo, era un cielo, y aparte de los pensamientos que suscitaban aquellas imágenes artísticas irradiaban algo inexplicable que se apoderaba por completo del hombre.” (Goethe, 2016, p.624).

La tensión que se genera entre estos factores internos y externos, radica en que los segundos siempre serán imprevistos, indeterminados, y en alguna medida tendrá azar en el desarrollo de las circunstancias, ya que estas obrarán y desafiarán a los personajes e incluso cambiarán los rumbos de la vida que estos habían supuesto, y en tanto ésta es inesperada

genera cambios que el sujeto no comprende pues no se encuentra preparado él ni sus disposiciones interiores.

La más peligrosa de las situaciones a las que el hombre puede verse abocado es la producida por la intervención de circunstancias externas no previstas, que vienen a crear a grandes modificaciones en su vida, sin que su manera de pensar o sentir este preparadas para el cambio. En estas situaciones se da un cambio de época exterior que no se produce al interior, y, entonces, tanto más violenta es la contradicción, cuanto menos comprende el hombre que está preparado para ese nuevo estado. (Goethe, 2016, p.361)

Por último, es importante reconocer que estos sucesos tanto internos como externos que marcan las pautas de comportamiento y decisiones de los individuos dejan huellas en sí mismos que por un lado contribuyen a su formación y por el otro al perfeccionamiento de sí.

Ahí se engañó usted. Todo lo que nos sucede deja huellas, todo contribuye, aún sin notarlo nosotros, a nuestra perfección, pero es peligroso intentar darnos cuenta, porque si nos la damos, o nos hacemos orgullosos o negligentes, o se apodera de nosotros el descorazonamiento o la pusilanimidad, y ambas alternativas son perjudiciales por igual. (Goethe, 2016, p. 502)

2.2.3. Formación: Manifestaciones artísticas

La última clave de lectura, hace referencia a un componente estético presente en la obra como manifestación de lo sensible ya que adquiere un valor que se ancla en las entrañas de la significación humana y escapa del valor útil, su impacto trasciende y permite a otros, conmoverse con aquello que el creador de la obra ha plasmado de su naturaleza interna y su misma sensibilidad.

Dios, madre, ¿es inútil todo aquello que no llena rápidamente la bolsa de dinero, todo aquello que no nos procura una posesión inmediata? ¿No teníamos espacio suficiente en nuestra casa antigua? ¿Acaso era necesario que mandásemos construir una nueva? ¿No emplea mi padre anualmente una sensible parte de sus ganancias

comerciales para el embellecimiento de las habitaciones? ¿No son inútiles también está tapicería de seda y estos muebles ingleses? ¿No podríamos contentarnos con menos? Al menos yo confieso que estas paredes con franjas, con estas flores mil veces repetidas, estas guirnaldas, cestitos y figuras me producen una impresión plenamente desagradable. No me parecen más atractivas que el telón de nuestro teatro. Pero, ¿qué diferente es estar sentado ante él! Aunque haya que esperar mucho, se alzarán y entonces veremos los más variados objetos que nos entretienen, ilustran y ennoblecen (Goethe, 2016, p. 90)

En la novela este componente estético es incorporado a través del teatro principalmente, puesto que los personajes se caracterizan por sus conocimientos al representar y contemplar las diferentes obras. Sin embargo, resaltar la aparición de la poesía, las obras de arte (cuadros) y la música es trascendental para comprender que nuestro héroe a lo largo de sus años de aprendizaje se topa con el arte tal vez en todas sus dimensiones. Por ello, Wilhelm es considerado como un personaje en permanente relación con las diferentes manifestaciones artísticas, pues en el transcurrir de la narración son distinguidas algunas sensaciones que muchas veces son inexplicables, es decir se enmarcan en lo sublime como aquello que mueve el espíritu desde las artes y la misma naturaleza “Cantemos algo que cultive el corazón y el espíritu y al mismo tiempo encienda los sentidos” (Goethe, 2016, p.205) es así que la libertad del individuo le permite la interacción con la naturaleza y en esa medida cobran sentido las expresiones de lo sensible en los diferentes escenarios de contemplación de las artes.

La formación enlazada a este componente estético permite a los sujetos manifestar, sublimar, revelar y exteriorizar sus pensamientos, experiencias que han marcado su existencia y que por el peso de su significación se hacen necesarias como expresión. Pero esta instancia no es solamente la manifestación y posibilidad que brinda a otros de comunicar sus reflexiones e influirse mutuamente, tiende más a juicios que deben permitir que su comprensión sea más amplia no solo con su sentir, sino con los de otros y así ganar mayor discernimiento y posición en el mundo, como se menciona a continuación:

Estos sentimientos están muy apartados de las observaciones con las que los aficionados al arte valoran las obras de los grandes maestros. Probablemente, si la colección hubiera seguido en poder de su familia, usted hubiera adquirido la

capacidad de valorar las obras por sí mismas y de esa manera podría ver en ellas algo más que a sí mismo y a sus inclinaciones. (Goethe, 2016, p. 148)

Las manifestaciones de lo estético proveen a los sujetos de conocimientos que contribuyen al cultivo y al perfeccionamiento de sí, le permiten el desenvolvimiento de sus facultades internas tanto en la técnica como en la posibilidad de expresión interna:

Así vivían los poetas en las épocas en que se apreciaba mucho más lo digno de admiración y así quieren seguir viviendo. Eran suficientemente ricos en su interior como para necesitar mucha aportación externa; el don de expresar bellos sentimientos, de representar magníficas imágenes con palabras y melodías dulces y cercana a cada una de los objetos, lleno desde entonces el mundo de encanto. Aquel don fue para los elegidos una preciosa riqueza. (Goethe, 2016, p.162)

Capítulo III

REFLEXIONES FINALES

3. Cuatro factores de la formación humana

Dimensión de la experiencia

El contenido de la literatura es la pura experiencia... para distinguir el lenguaje corriente o práctico del lenguaje estético o literario, se dice a veces que el primero es el lenguaje de la comunicación y el segundo el de la expresión (Reyes, 1993, p. 71)

La experiencia es uno de los factores fundamentales en la formación, se da por medio del aprendizaje es decir, se adquieren a lo largo de la vida, “en tanto movimiento de subjetivación de lo vivido, es constitutiva de una relación consigo mismo y con la existencia propia, y participa tanto en la imagen como en el sentimiento de “ser sí-mismo” (Delory, 2014, p. 696). Por ello, esta es considerada singular desde la forma y el sentido que el sujeto le adjudica, es individual y por tanto única, aunque el componente social esté presente y a la vez los otros también vinculen estos hechos. Es así que, “Los “saberes de la experiencia” no se conjugan de manera asertiva o explicativa, no son objetos de discurso ni de demostración.” (Delory, 2014, p.700) por lo cual el trabajo constante de los individuos en el cultivo de sí hace posible el darse forma propia e indirecta o inconscientemente contribuir a la de los otros desde sus particularidades.

En este sentido, la singularidad de las experiencias nuevas le permiten al individuo modificar las anteriores e integrarlas con éxito o rechazarlas de acuerdo a sus objetivos o ideales es decir, a través de la apropiación según el código personal, debido a que “sólo puede ser comprendida a través de la lógica interna, biográfica, de nuestras experiencias, antecedentes y de la manera en que éstas configuran nuestra aprehensión del presente y del porvenir.” (Delory, 2014, p.701). Por consiguiente, rescatar las situaciones positivas de equilibrio y negativas de desequilibrio de la experiencia hacen posible la configuración del

aprendizaje como uno de los productos a lo largo del ciclo vital como lo indica Delory (2014):

Así, primera o mediata, la experiencia se inscribe, se escribe siempre en la “corriente de una vida” en tanto que se trata de un proceso continuo de acumulación y de integración de experiencias, que construye y transforma al mismo tiempo que forma la unidad de una existencia. (p.704)

Entonces, el individuo va hilando su camino acorde a los fracasos y decepciones, comprendidos como la base para tomar decisiones que implican dejar algo de lado, “Nadie sabe lo que hace cuando procede rectamente pero siempre tenemos conciencia de lo indebido” (Goethe, 2016, p. 575). Sin embargo, entenderla como movilización interior hace posible que el individuo mediante la reflexión, apropie, cuestione y deseche lo que considera conveniente o no, pues aunque es imposible predecir el devenir y estos sucesos no sean planificados, de una u otra manera se le adjudica la libertad de elegir y cultivarse acorde a los requerimientos de la época, como lo narra Goethe (2016) en las confesiones de un alma bella:

A menudo yo era llamada a comer, a pasear y a hacer pequeñas excursiones de placer y nunca declinaba las invitaciones. Pero una vez que hube recorrido por entero el círculo, me di cuenta de que la libertad no consiste en hacer todo lo que se puede, sino en hacer, de forma recta, sin obstáculos ni problemas, todo aquello que se considere justo y correcto, y yo ya era suficientemente adulta como para llegar a esta convicción sin necesidad de ningún aprendizaje adicional (p. 491)

Así que, el ideal es desplazado cuando la relación íntima entre aprendizaje y experiencia vislumbra ante el individuo las trabas propias del mundo que deberá afrontar, “no siempre depende de nosotros los actos censurables, no siempre podemos evitar que nuestros principios y acciones se desvíen de la dirección natural y buena, pero no podemos perder de vista ciertos deberes.” (Goethe, 2016, p. 547). En este sentido, la experiencia hace posible que el individuo trabaje en pro de la búsqueda de sí y por ende le adjudique a su vida autenticidad; por lo cual, es fundamental rescatar y resaltar la *Carta de aprendizaje* plasmada por Goethe en los *Lehrjahre* (2016):

El arte es largo, la vida breve, la experiencia engañosa, el juicio dificultoso y la ocasión fugaz. Obrar es fácil, pensar difícil, obra de conformidad con el pensamiento incómodo. Todo comienzo es agradable, pero el umbral del lugar de la parada. El niño se admira, la impresión lo condiciona, aprende jugando, y lo serio le sorprende. Innata es en nosotros la imitación, más no es sencillo saber qué es lo que debemos imitar. Raras veces nos topamos con lo perfecto, pero más difícil aún es valorarla. Las cumbres nos atraen, no las etapas que nos remontan hacia ellas, por eso caminamos por la llanura con la mirada puesta en las alturas. Solo es posible enseñar una parte del arte, pero ser artista precisa del arte en su plenitud. Quien lo conoce sólo a medias siempre se equivoca y habla mucho, quien lo domina por completo solo quiere hacer y hablar raras veces o tarde. Aquellos no tienen secretos ni fuerza, su doctrina es como el bizcocho, sabroso y suficiente para saciar el hambre de un día; pero la harina no puede sembrarse y la simiente no puede ser molida. Las palabras son buenas, pero no lo mejor, porque lo mejor no es evidenciable mediante palabras. El espíritu que nos hace actuar es el más elevado. La acción no se comprende ni se reproduce sino por intervención del espíritu. Nadie sabe lo que hace cuando procede rectamente pero siempre tenemos consciencia de lo indebido. El que solo actúa mediante signos es un pedante, un hipócrita o un chapucero. Su parloteo aleja al discípulo y su tercera mediocridad angustia al mejor. La doctrina del verdadero artista revela el pensamiento del arte, porque, cuando faltan las palabras habla la acción. El discípulo digno de este nombre aprende a extraer lo desconocido de lo conocido, y de esa suerte se aproxima a la maestría... (p. 575)

Este fragmento no sólo es conclusivo de la novela *Bildung* goethiana sino que se ubica en un lugar liminar entre el *Bildungsroman* clásico y su desarrollo singular posterior como *Künstlerroman* (novela de artista). Su expresión abreviada habla al tiempo de espíritu y acción, de voluntad de verdad y voluntad de ficción, de fuerza y pasión, elementos centrales de un profundo periplo formativo.

Por lo cual, la formación humana logra vislumbrar la particularidad misma de la experiencia, permitiéndole al individuo de manera simultánea contribuir o ir trabajando en el cultivo de la formación de su carácter, mediante la apropiación de experiencias significativas presentes como lo son los logros y fracasos. Considerando el componente social principio

para que el individuo de una u otra manera alcance a comprender su lugar en el mundo por medio de los otros y de lo que implica pertenecer a esta cadena. Siendo el lenguaje y la escritura los que le permiten narrar las experiencias que han interiorizado y dado sentido al trasegar del camino recorrido que hace posible el proceso de humanización en los individuos. Por lo cual, enmarcar la formación no es posible, sin embargo en este apartado nos permitimos darle un acápite a tres factores más que consideramos relevantes en esta investigación.

Formación del carácter

La formación a la que le apostamos en esta investigación no responde a unas condiciones de maduración, no es el tiempo el que determina el nivel y la calidad de la formación del individuo, sino la naturaleza de las experiencias vividas en relación a un procesamiento interno, el grado de afectación que tienen estas experiencias en las decisiones del individuo y la conformación de su carácter.

Sin embargo, es importante aclarar que no cualquier tipo de experiencia tiene una carga formativa, no es posible validar un propósito superior a una experiencia particular, como podría darse a entender en el *Wilhelm Meister*, en donde su protagonista, se siente aludido a un plan mayor con base en sus vivencias e introspecciones (sobre todo cuando se realiza una lectura superficial de la narrativa), se refiere más bien a lo que estas experiencias acomodan en el inconsciente del individuo, lo que alcanza a significar de estas mediado por el lenguaje y sus disposiciones internas.

Es así cómo estas experiencias “formativas” presentadas en gran parte como fracasos y renunciaciones que “tiene un carácter coercitivo: impele al héroe a prestar atención a la legalidad social preexistente y a dejar de lado los afanes excesivamente individuales e idealistas” (Koval, 2018, p. 26), terminan configurando un tipo de individuo con unos anhelos particulares y con una forma peculiar, hasta cierto punto aprendida de hacer frente a situaciones que lo descolocan de sí mismo:

Me pongo por completo bajo la guía de mis amigos -respondió Wilhelm- En este mundo, es trabajo inútil pretender seguir los impulsos de la propia voluntad. He de

abandonar lo que tan ardientemente deseaba poseer, y en cambio, me es concedido un honor que nunca he merecido (Goethe, 2016, p. 667)

Lo anterior es lo que señalamos como formación del “carácter” aquello que se forma en situaciones críticas que ponen en juego la voluntad y la razón moral del individuo, implica la acción del sujeto frente a las diferentes disyuntivas. Como las asuma depende del conglomerado de sus experiencias y las singularidades de su personalidad que se hayan adquirido a través de la reflexión y ponderación de esas experiencias.

Formación: componente social

Cuando afirmamos que la formación tiene un componente social, no nos referimos a un proceso que sustenta como fin último la posibilidad de que el individuo pase a formar parte del colectivo, a desempeñar un rol orgánico dentro del constructo social, aunque en ocasiones esto sea lo que termina sucediendo.

Werner era uno de esos hombres rectos y con las ideas claras a los que habitualmente se llamaba gente fría porque no demuestran su entusiasmo o este no aflora al exterior. Su relación con Wilhelm era una continua controversia por medio de la que ese afecto mutuo crecía. Y es que, a pesar de sus diferencias de ideas, cada uno de ellos encontraba en el otro su complemento. Para Werner era beneficioso ponerle vida al cultivado pero extravagante espíritu de Wilhelm. Este por su parte creía obtener un triunfo cuando conseguía cautivar a su mesurado amigo en su torbellino de emociones. De esta manera ejercitaban sus fuerzas uno contra el otro, estaban acostumbrados a verse todos los días y podría decirse que la voluntad de encontrarse y de hablar se veía incrementada por la posibilidad de entenderse. Sin embargo al final como ambos eran buenas personas, acababan tan amigos y ninguno de los dos podía concebir porque no conseguían convertir al otro en su forma de pensar. (Goethe, 2016, p.138)

Lo anterior, nos centra en el planteamiento principal de este epígrafe, el componente social de la formación, equivale a lo que los otros, han intervenido en la conformación del espíritu del individuo, la *Bildung* encierra una idea de interioridad y formación personal anudada a unos aspectos estéticos, el individuo a través de la observación y reflexión de sí mismo

(autoformación) y de sus propensiones (sentimientos, objetivos, ideas de la ética y la moral) alcanza su proyecto de realización, desprendiéndose de sus orígenes en un acto de renuncia.

La renuncia es un índice de racionalidad psicológica y social, y constituye también, por ende, el antídoto contra la subjetividad patológica: su cura. El rito de agregación, la renuncia –postulamos, por lo demás– es más relevante que el de la separación, y le permite al héroe (y junto con él al lector) reconsiderar, desde una nueva perspectiva, su desarrollo anterior. (Koval, 2018, p. 26)

Pero hemos de afirmar que este viaje formativo sería inútil si ese individuo, que en la obra de Goethe se presenta como introspectivo, no sale de su ensimismamiento y estrecha lazos con unos *otros* que lo obligan a participar de la realidad, lo sustraen de sí mismo y lo llevan a compartir sus experiencias, En los años de aprendizaje de Wilhelm Meister “se representa la conciliación de la problemática vivencial del individuo con la realidad social concreta”. Lukács (1970, citado en Goethe, 2016) la “conciliación entre interioridad y mundo es problemática pero posible” (p.15)

Los *otros* le sirven de guía, lo dirigen, le imponen normas, lo espantan y se descubren como un modelo (forma) de lo que desea de sí mismo, a su vez estos otros son la representación de la fuerza formadora que moviliza al individuo a modelarse de tal manera que consiga constituirse como un elemento indispensable en la vida de aquellos que lo han cautivado y encontrar su lugar en el mundo “La lucha que se entabla entre yo y mundo tiene como campo de batalla los años de aprendizaje del individuo. El proceso culmina con la asimilación del sujeto a las relaciones existentes y su entrada en la cadena del mundo”. (Friedrich, 1845, citado en Goethe, 2016, p. 13)

Narrativas de la formación y la creación literaria

La literatura como medio de significación de la experiencia humana recoge los ámbitos más íntimos de las subjetividades y su experiencia en el trasegar de su historia, como menciona Reyes (1993) “la literatura expresa al hombre en cuanto es humano” (p. 18), pues allí además de narrativas y experiencias construidas por la especie, presenta herramientas que les permite a otros formarse, la experiencia allí plasmada posiciona marcos de referencias que más allá de dar cuenta de un solo modo de ser, están en apertura a múltiples formas mediante

la reflexión, desde Saavedra (2020) “otras posibilidades del ser del hombre, en su trasegar por otros mundos posibles” (p. 5).

Sin embargo, en su enseñanza se han presentado limitaciones que se encuentran dirigidas mayormente por la apropiación de elementos lingüísticos y la adquisición de habilidades comunicativas como una forma de creación. Como menciona Saavedra (2020):

Dicho estudio confirmó la escasez de propuestas en este sentido, y la manera en que los trabajos existentes realmente se han interesado más en la apropiación de rudimentos lingüísticos y la ejercitación de habilidades comunicativas que en el sentido formativo de la creación para sus participantes (p.6)

Extrayendo la capacidad de invención y de estética propia de la creación literaria, pues este componente estético no corresponde al discurso teórico y determinado opuesto a la condición humana. La creación literaria como una posibilidad de describir la realidad, la experiencia humana a la que solo es posible dar nombre por medio de la escritura e inscrita en el marco de la *Bildung*, da una connotación de la formación como darse forma, permitiendo el cultivo interior y atribuyéndose un proceso de humanización. Así pues, menciona Saavedra (2020) “La formación (Bildung) se refiere al despliegue espiritual que realiza cada persona para alcanzar su plenitud humana” (p. 8). Pues en la medida en que cada sujeto despliega los significados de su existencia dará sentido a la escritura, el componente estético que de ella emana, movilizándolo a los sujetos de un mero lugar de receptores y comentadores.

En este sentido, la posibilidad de la escritura y este despliegue interno de los sujetos en el ejercicio de la narración, manifestación de su sensibilidad y propia experiencia conllevan a que los contenidos allí plasmados sean la capacidad de contar mediante el lenguaje su proceso de formación, pues al ser la experiencia indeterminada acompaña a este proceso de redacción estético que se compone del cúmulo de posibilidades mismas y de certezas que vivenciamos los seres humanos diariamente y expuesto desde los lentes del escritor a su singularidad misma, lo que destaca la diversa configuración de los relatos y su eventualidad. Así pues afirma Saavedra (2020) Escribir con intencionalidades estéticas para realizar algo que pueda ser considerado literatura es crear mundos posibles en tanto nuevas alternativas de

existencia; significa experimentar otras dimensiones de la “realidad real”, la cual puede resultar más vívida, enriquecida, una vez es narrada o poetizada, pues el primer contacto con los acontecimientos siempre es limitado a sus contingencias. (p.9).

Así pues, el lugar de la ficción en la creación literaria y de nuevos mundos, como expresión y significación en la condición humana singular, acude a los sujetos con la posibilidad de narrar la historia individual que también configura en ellos, anhelos y transformaciones de estas historias que forjan un ideal propio, *un llegar a ser* en la narrativa que se compone de aspiraciones y deseos, son estas modificaciones creativas en el desarrollo literario que dan un componente de ficción a los relatos, por lo que es posible mencionar que al ser un encuentro íntimo consigo mismo ninguna narración de la formación es igual a otra, pues los sucesos y vivencias son divergentes, además que cada individuo asume de modo diferente las representaciones y construcciones del mundo con respecto a su singularidad, por lo que no es posible mencionar solo una narración sino las narraciones de la formación. Como menciona Saavedra (2020):

Un proceso de formación (Bildung) que permita a cada persona realizarse desde su verdad singular se basa en el despliegue de su facultad estética, libre de todo interés externo, que le concede un modo particular de construir significativamente ámbitos de la realidad: su realidad. (p. 14)

Bibliografía de referencia

- Amo Sánchez- Fortún, J. M. de. (2002). *Literatura infantil: Teoría y práctica*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Aguilera, F. (2017). Modulación temática de las matrices de sentido en un texto narrativo: "Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister", de Goethe. *Lenguas Modernas*, (12), 5 - 22. Consultado de <https://revistas.uchile.cl/index.php/LM/article/view/45877/47901>
- Arango. S. (2009). La novela de formación y sus relaciones con la pedagogía y los estudios literarios. *Folios, Segunda época*, 30, pp. 127- 134.
- Arnolfo, C. (2019). La crítica de Hegel a la concepción de "alma bella" y su vinculación con los personajes de las obras de Goethe. *México: Revista de Filosofía* 56, pp.75-94.
- Bajtín, M. M. (1999). [1982]. *Estética de la creación verbal*. México: F.C.E.
- Barthes, R. (1972). [1966]. *Crítica y verdad*. México: Siglo XXI.
- Cullen, C. (2014). El conocimiento "forma" cuando se sabe "deformado" por el suelo que habitamos. *Avaliação, Campinas; Sorocaba, SP*, 19 (3), pp. 585-602
- Chartier, R. (2006). *Escribir las prácticas*. Foucault, De Certeau, Marin. Buenos Aires: Manantial.
- Delory-Momberger, C. (2014). Experiencia y formación: Biografización, biograficidad y heterobiografía. *Revista mexicana de investigación educativa*, 19 (62), pp. 695-710.
- Escudero, V. (2007). Reflexiones sobre el sujeto en el primer Bildungsroman. *Universidad de Barcelona*, pp. 11-43
- Fabre, M. (2011). Experiencia y formación: La Bildung. *Revista Educación y Pedagogía*. 23 (59), pp. 215-225.
- Gallego, M. (2013). Bildungsroman historias para crecer. *Didáctica de la lengua y la literatura*, 18, pp. 62-75

- Guimarães, J. A. Ch.; Moraes, J. B. E. de; Guarido, M. D. M. (2007). Análisis documental de contenido de textos narrativos: bases epistemológicas y perspectivas metodológicas. p.p 93-99. Recuperado 12 septiembre 2020: <https://core.ac.uk/download/pdf/230819991.pdf>
- Goethe, J. W. (2016). [1975]. Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister. Madrid: Cátedra.
- Goethe, J. W. (2005). [1774]. Las penas del joven Werther. Buenos Aires: Colihue clásica.
- Gomez, J. (2002). Sobre el concepto de formación en el Wilhelm Meister de Goethe. Revista educación y pedagogía, 14 (32), pp. 41-51.
- Horlacher, R. (2015). [2004]. Bildung, la formación. Barcelona: Octaedro.
- Horlacher, R (2014). ¿Qué es Bildung? El eterno atractivo de un concepto difuso en la teoría de la educación alemana. Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana, 51(1), pp. 35-45.
- Kant. (2002). Crítica de la razón práctica. Madrid: Alianza.
- Koval, M. (2014). *El bildungsroman alemán*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Koval, M. (2018) Vocación y renuncia. La novela de formación alemana entre la ilustración y la primera guerra mundial. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.
- Larrosa, J. (2013). La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. México: Fondo de Cultura Económica.
- Leo, J. (2015). La interpretación en la investigación literaria: intuición y método científico. La Colmena, 89, pp. 11-21.
- Mazzola, I. (S.A.) *Crisis, universidad y Bildung*. Universidad de Buenos Aires.
- Molina, S.; Gonzalez, L; Romero, Y. (2019). El concepto de formación en la novela los años de aprendizaje de Wilhelm Meister de Goethe. Universidad Pedagógica Nacional.

- Peña, A. (2010). *Una aproximación a la idea de formación*. Pensamiento divergente, Vol. 1. No. 1, pp.161- 191.
- Peña, C. (2011). De Alemania a Latinoamérica: revisiones respecto a la bildung y bildungsroman. *Revista de Educación y Desarrollo*, 20, pp. 53-59.
- Peña, T.; Pirela, J. (2007). La complejidad del análisis documental. *Revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, 16, pp. 55-81.
- Reyes, A. (1993). [1942]. *La experiencia literaria*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Reyes, A. (1989). [1954]. *Trayectoria de Goethe*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2003). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Buenos aires: Siglo XXI Editores.
- Saavedra, S. (2020). La formación (Bildung) literaria basada en la creación de ficción. *Folios*. 51. pp. 3-16.
- Saavedra Rey, S. (2017). Formación (Bildung) y creación literaria. "Llegar a ser lo que se es" en diversos mundos posibles. *LA PALABRA*, (31), 197-210.
- Salmerón, M. (2002). *La novela de formación y peripecia*. Madrid: A. Machado Libros.
- Silenzi, M. (2009). El juicio estético sobre lo bello. Lo sublime en el arte en el pensamiento de Kandinsky. *Andamios*. 6. pp. 287-301.
- Yarza, A. (2011). *Preparación de maestros, reformas, pedagogía y educación de anormales en Colombia: 1870-1940. Utillaje metodológico: campo documental, tematización y escritura*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Werle, M.; Restrepo, C. (2011). *Teatro, formación y vida en el Wilhelm Meister de Goethe*. Universidad de Antioquia, No. 47, pp. 106-119